



GERARDO DIEGO

LOS TOROS EN LA POESIA DE GERARDO DIEGO A RAFAEL MORALES DOS VISIONES DE LA FIESTA

Por PEDRO ROCAMORA

La lírica española ha sido hasta la generación del 27 arquitectura y geometría. En el 98, con Antonio Machado despierta un aire de vuelo. El poema pierde formalidad estructural y gana en espíritu, en intimidad y en ideas.

La esencia de la tauromaquia se cifra en el dinámico revuelo de lo imprevisible, lo ágil y lo sorprendente. Por eso la poesía sobre la fiesta de los toros culminará en el instante cultural de España en que el pentagrama de Falla y la paleta de Picasso o Juan Gris se rebelan contra el adormecido dogmatismo del arte.

Queda en la prehistoria del movimiento poético sobre la fiesta de los toros aquellos acentos pindáricos, como dice Cossío, de la "Oda a Pedro Romero", de Moratín, o el "Romance de Villamediana", del Duque de Rivas. Uno y otro se limitan a construir una fenomenología de la fiesta. No saben descubrir en ella su trasfondo de tragedia humana. Ignoran su sentido lúdico de juego o de acontecimiento popular.

No hay un solo destello de inspiración en las quintillas de la "Fiesta antigua de toros en Madrid", de Nicolás Fernández de Moratín. Se

pierden sus estrofas en el laberinto de lo descriptivo y lo histórico, en medio de una enojosa prodigalidad enumerativa.

Incluso el 98 cae en el tema del toro para contemplarle con el sentido del viejo tópico hispánico. Así, desde el toque de clarín hasta el arrastre de la fiera, todo en Manuel Machado tiene la característica episódica de un cartelón de feria. La Giralda, la caña de manzanilla, la belleza de la mujer española y el olor de azahar de los naranjos. Pura tramoya. Oropel de feria. Vieja España de cromo o daguerratipo que nada tiene que ver con la autenticidad del fenómeno taurino, con sus ecos estéticos de un remoto sacrificio mitológico.

Se rompe esta visión acartonada con Gerardo Diego, de la generación del 27. Después de él surgirán, descubriendo el sino dramático de la fiesta o la esbelta gracia de la torería, Lorca y Alberti, los dos arcángeles de la poesía española contemporánea. Y tras ellos, Rafael Morales.

La historia del entendimiento lírico de la tauromaquia describe un semicírculo luminoso, presagio de arco iris, anuncio de nuevas fórmu-

las hacia un futuro próximo. Pero, entre los poetas que acabo de citar, el sesgo de la interpretación de la fiesta presenta dos modelos antitéticos. Los que representan, de un lado Gerardo Diego y de otro Rafael Morales.

Gerardo Diego formula en su libro "La suerte o la muerte" una de las primeras teorías poéticas del toreo hispánico.

Antonio Díaz Cañabate ha contado la historia de este admirable libro. Su germen se hallaba en la "Oda a Belmonte" que Gerardo Diego leyó en una comida que le ofrecieron los miembros de la tertulia del Lion D'Or, a la que pertenecían, entre otros, Zuloaga, alma del torero, pincel estremecido de la fiesta y Manuel Machado.

Veintitrés años después publicó Gerardo Diego su libro; 84 poemas en los que el poeta juega con toda la gama instrumental del verso. Así, hay una elegía a Joselito, una epístola a Manolete, una égloga a Antonio Bienvenida y un gran poema dedicado a Pepe Luis Vázquez. Por ritmo de seguidillas, Gerardo canta a Chicuelo y a la vieja plaza de Ronda —que inmor-

talizaría Federico en su drama "Mariana Pineda" — plaza en cuyo centro se teje, como un misterio indefinible, el arte mágico de Antonio Ordóñez. El poeta dibuja una semblanza de Ortega y dice adiós a Manolete. Al final de su libro, Gerardo Diego describe el espectáculo melancólico de la plaza vacía.

Es una meditación sombría escrita en acompañados endecasílabos. Resalta el poeta una dimensión negativa de la fiesta. Florecimiento lírico con espinas de amargura. Cada verso roza los linderos de un pesimismo crítico.

Todos los demás poetas han exaltado el ímpetu dinámico, la alegría casi sexual, resonancia de la vieja mitología táurica, cargando la fiesta de valores positivos con trazos en los que la sombra de lo dramático se compensa con la dimensión luminosa del ruedo. En alguna página de Gerardo se vislumbra un fondo de acusación y amargura.

*Aquí cerca en el tercio, donde brota
ignorada una cruz, fue la cogida.
Una fuente de sangre que borbota
y la fuente sorbiéndose una vida.*

*El celeste doncel, con veinte años,
y el fulgor de una técnica infalible,
todo se derrumbó, fúnebre España,
con cirios de estupor denso y tangible.*

*Así pasa la gloria de este mundo.
Pero, ¿a este afán no fuimos inductores?
Y nos escarba dentro, en lo profundo,
un escozor de escrúpulos y horrores.*

Tras esta interpretación de la responsabilidad sociológica de la corrida, el poeta contempla el ruedo vacío. Ha elegido una tarde de invierno, que hace la visión más melancólica.

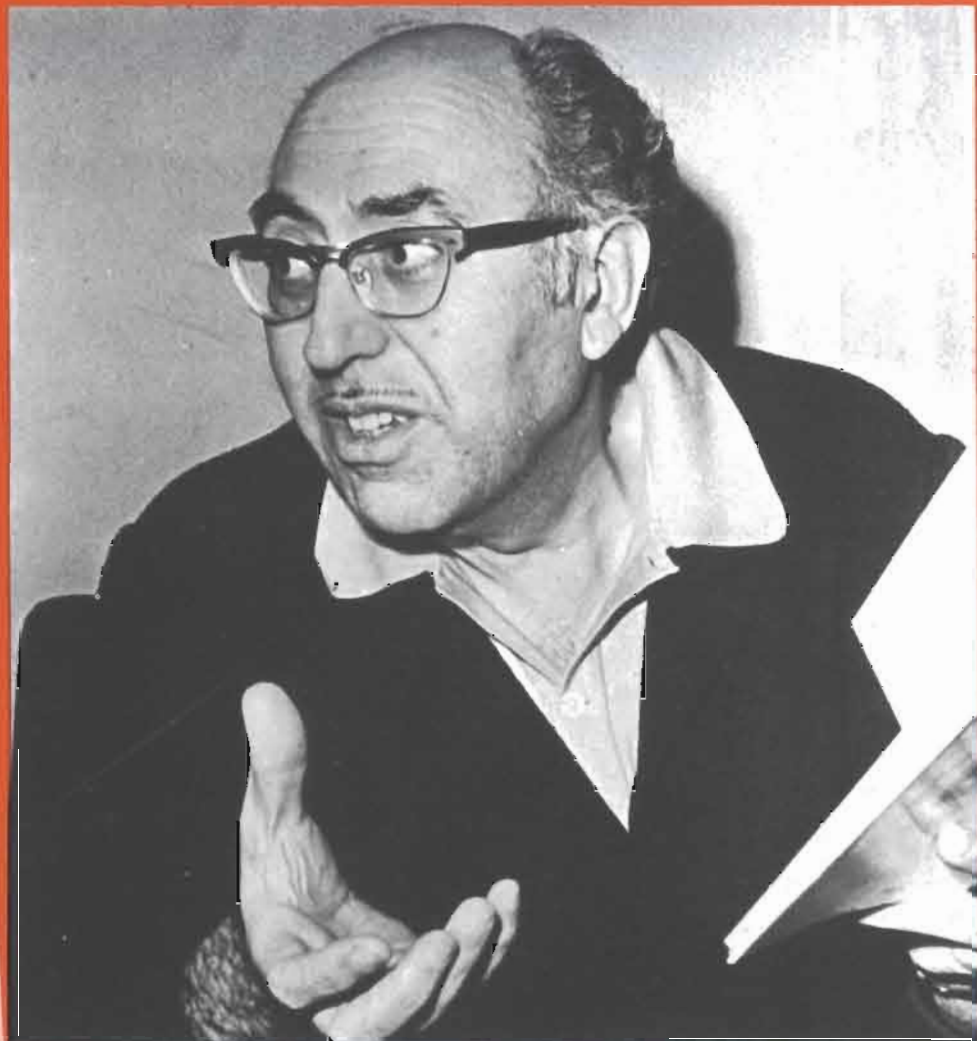
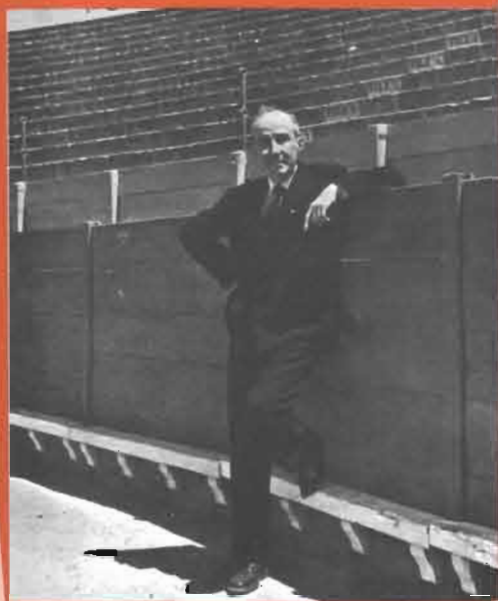
*Toda la plaza siente en sus costuras
nostalgias de ruinoso jaramago.
Reina el olvido, oh paz, en las alturas,
y el incrédulo tiempo obra su estrago.*

El poema termina con dos versos cargados de oscura tristeza calderoniana:

*Sobre la arena pálida y amarga
la vida es sombra y el toreo es sueño.*

Gerardo Diego es el último poeta que interpreta el sacrificio táurico con una actitud crítica. A partir de él, la poesía tomará otro rumbo. En Lorca y Alberti el tema esencial es el toreo, pero Rafael Morales rectifica el protagonismo

EL POETA EN EL VACÍO



RAFAEL MORALES

de la corrida. Esta se centra en la imagen del toro que, de pronto, ha hecho su ingreso en el ámbito transparente y puro de la poesía. El toro como relámpago de sombra, torbellino de gloria o de muerte, al que sólo guía el fuego impetuoso de los alfanjes de su testuz.

El torero como personaje único del ruedo comparte ahora su gloria — por primera vez en los anales de la poesía — con la imagen del toro embravecido, transfigurado en figura poética.

Rafael Morales en su libro "Poemas del toro", nos ofrece la expresión radicalmente original de una lírica nacida al conjuro de la presencia de la fiera en la dehesa, en el ruedo, y en general en el espacio cósmico de la tauromaquia.

Cada uno de sus sonetos nos brinda un juicio lírico sobre la estampa de la fiera sacrificada, como holocausto hispánico para la perduración del mito táurico.

Rafael Morales se sirve de metáforas marinas para dialogar con el toro, cuyas cornadas son un oleaje de sombras y sobre cuya piel oscura, como un mar en la noche, florecerán las amapolas de la muerte.

*Y ya estás en el ruedo. En sol y sombra,
redonda está la muerte que te espera,
la muerte que te cita, que te nombra,
tras la purpúrea capa volandera.*

*Tras la purpúrea capa, roja vela
que, al oleaje negro de tu paso,
de tu viento sonoro, sube y vuela,
hacia la turbia sangre del ocaso.*

*Y tú, gran mar nocturno, negro toro,
sigues lanzando al aire tus cornadas,
igual que tormentosas fieras olas.*

*Pronto se calmará tu mar sonoro,
y sobre él, redondas, sosegadas,
llorarán silenciosas amapolas.*

Si antes fue la plaza y luego el torero, ahora es el toro y su muerte el tema central de la lírica taurina. La muerte de la fiera es el eje central de la fiesta. Pero Rafael Morales no hace responsable de ella al espectador. Es la razón de un signo inexorable que está ahí en el centro del ruedo, tan exacto en su cita con el toro como la fragilidad de la propia vida humana.

La muerte y la vida son las dos caras de una sola moneda que el azar de la tarde de toros lanza al aire. Al cielo azul del ruedo, para que el destino de cada uno decida en un minuto de la vida el camino del triunfo o la tragedia. Son dos muertes y dos vidas las que están en juego. El toro es la víctima mitológica. Pero el torero en el centro de la arena lidia su propio drama personal como culminación del sentido existencial de la vida. Es la terrible soledad de un "yo" incomunicable que se enfrenta con el riesgo de su vida jugada en la ruleta de la destrucción o de la gloria.

Y así el espectador se siente identificado con la tragedia del torero. Porque todos somos un poco lidiadores de nuestra íntima, escondida y honda tragedia personal. Y en cada minuto de nuestra existencia hay siempre el eco de un clarín que nos lanza al combate con el negro toro de la injusticia, del odio, de la envidia o de la adversidad. Nunca damos al toro que nos cerca la estocada final.

En las jambas de las puertas de los templos de la vieja Mesopotamia había las figuras de unos toros con alas. Eran casi divinidades angélicas. Desde entonces el hombre vive siempre acompañado por el ángel o el demonio de su dolor. El negro toro que sólo venceremos cuando al final, en nuestro corazón florezca también el latido de la última amapola.

CORRIDA DE LA PRENSA

AÑO 1965



Por ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

Un artículo, "El turismo en los toros" publicado en nuestro programa correspondiente a la Corrida de la Prensa de 1965, nos da la doble ocasión de llenar el hueco que la muerte de Antonio Díaz-Cañabate ha producido en nuestras páginas y la oportunidad de rendir desde aquí nuestro sincero y sencillo homenaje a la personalidad humana y a la clase literaria del gran escritor y maestro de las letras taurinas.

EL TURISMO EN LOS TOROS

LOS turistas en los toros se aburren de muerte. No hay más que verlos. Esto no es extraño porque el aburrimiento turístico empieza desde el mismo momento que sale el viajero de su casa con la maleta en la mano. Lo verdaderamente divertido del turismo son los preparativos de la correría. Y luego, cuando se termina. El preparar y el contar. Lo terrible es cargar con una máquina fotográfica desde que Dios amanece y empezar a ver cosas desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche. Las horas de las comidas no son un descanso. Son un suplicio. El suplicio de comer alimentos a los que el paladar no está acostumbrado. Pero, bueno, el turista también pasa ratos agradables. Cuando va de tiendas y cuando se acuesta. Si no fuera por las tiendas, el Partenón, la Alhambra, el Coliseo de Roma, las Pirámides de Egipto, estaban de más. No se crea que las tiendas son el aligüí de las turistas. A los ojos de los hombres también atraen los escaparates. Lo bueno para un turista no es la Catedral de Sevilla, sino un sombrero ancho comprado en la calle Sierpes y que le sienta como un tiro.

A los toros va el turismo a la fuerza, por supuesto, como va a todos lados, porque lo arrastra un guía. A todos los turistas lo que les apetece de verdad es quedarse en su hospedaje tumbados a la bartola. Y después de todo, el turismo es el que se hace en la cama contemplando tarjetas postales. Las cataratas del Niágara son mucho más bonitas en fotografía de colores que al natural. Y una corrida de toros en una serie de fotos colorinescas es una preciosi-

● "Se dan casos en los que el toro, cansado de tanto correr y correr, se para. Y entonces el torero se acerca a él todo lo que puede. Lleva en la mano un trapo muy rojo y escondido entre sus pliegues una espada. La espada con que va a matarlo. El toro no lo sabe y el turista tampoco. Y ambos se quedan muy tranquilos." ●

dad. Todavía no he visto en las plazas de toros un solo rostro de turista con aire satisfecho. Son la estampa del tedio más abrumador. Y se comprende. Una corrida para el que la ve por vez primera es algo absurdo e indescifrable. ¿A qué viene todo aquello? ¿Por qué un toro se pasa todo el rato persiguiendo a los toreros y éstos de pronto se paran y le ponen y le quitan un pedazo de tela delante de su cara? ¿Dónde está el arte? ¿Por qué los toreros se visten tan lujosamente de oro y seda para enseguida procurar ponerse tan vistoso traje empapado en la sangre que el toro resbala por sus costados? ¿No sería mejor que salieran embutidos en un mono que si se mancha no importa? ¿Y por qué unas veces se quitan la montera y otras se la encasquetan? ¿Por qué? ¿Por qué? Este es el sólo interés de un turista en una corrida. ¡Y vaya usted a explicárselo! En los toros fallan los más expertos cicerones. Es inútil que el explicador domine a la perfección el idioma del turista. No se entera de nada. Todo es incomprensible. Por esto al tercer toro emplezan a desfilar las caravanas turísticas defraudadas. Ya han agotado su rollo de fotografías. ¡Esta es otra! ¡Qué fotos les salen! Es preciso tener mucha experiencia para obtener una foto taurina siquiera regularcilla. ¡Y qué más da! ¿Si el turista no hace fotos, qué va a hacer?

Hay que distinguir entre los turistas solitarios y los agrupados. Estos tienen que ser mucho más pacientes porque se tienen que tragar toda la fiesta quieras que no, si lo ordena el guía al que, como es un indígena, le gustan los toros. Algunos prefieren irse a esperar a sus compañeros al autobús y allí se entregan al dulce beleño de un sueñecito reparador. No es raro ver a un turista dormido en el tendido y entonces toma el aspecto de un viajero de tercera dando cabezadas entre el traqueteo de los aplausos y de los silbidos. Rossini lo dijo. El sueño es una opinión. El turista que se duerme en los toros resume la opinión de su compañeros. Los que permanecen con los ojos abiertos se entretienen con lo que pueden, con todo menos con lo que está sucediendo en el ruedo, donde sigue un toro, negro, desde la cabeza a los pies y que siempre parece el mismo, pero que es distinto, persiguiendo a los toreros que tampoco son los mismos, pero que también lo parecen.

Se dan casos en los que el toro, cansado de tanto correr y correr, se para. Y entonces el torero se acerca a él todo lo que puede. Lleva en la mano un trapo muy rojo y escondido entre sus pliegues una espada. La espada con que va a matarlo. El toro no

lo sabe y el turista tampoco. Y ambos se quedan muy tranquilos. El torero pretende con aquel trapo tan rojo que el toro se mueva, que continúe corre que te corre. El toro que está como unos zorros de cansado, se niega. El torero insiste, porfía. El toro, con evidente desgana avanza unos pasos y el torero los aprovecha para extender el trapo rojo y llevarlo un ratito muy corto delante de los ojos del toro. La gente rompe en una ovación. Los turistas se quedan de una pieza. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué aplauden tanto y con tanto entusiasmo? Y siempre hay alguien que les informa. «Es que ha dado un natural como los ángeles». Y los turistas se miran unos a otros como diciendo. ¿Estamos en un país de locos?

Los turistas no se asustan ni pizca. Es curioso. Las turistas que alguna vez pegan un gritito son las que llevan pantalones. ¿Y por qué pegan el gritito? ¡Oh, por nada! Porque el toro se ha caído al suelo y temen que se haya hecho daño. La sangre que se desliza por los lomos del toro no les impresiona lo más mínimo. Creen que es un adorno que hace mono. He observado muchas veces a los turistas en los toros y lo tengo comprobado. Apenas hacen comentarios y, desde luego, ningún aspaviento. No se hablan más que para preguntarse cuándo se acabará aquello. Nadie lo sabe a ciencia cierta. Se muere un toro y se lo llevan, pero inmediatamente sale otro. ¿Para qué si le van a hacer exactamente lo mismo?

¡Ah!, pero pueden disponer de una distracción muy refrigerante. Comer bombones helados. Lo tengo bien visto. Si en el grupo turístico nadie se decide a comprar un bombón helado todo el grupo se queda sin probarlos. Si uno se arranca todos le imitan y se relamen de gusto como si la golosina fuera un pase natural instrumentado por los ángeles.

Con los turistas ocurre lo contrario que con los españoles. El español va a los toros —esto es sabidísimo— muy alegre. ¿Dónde vas? ¡A los toros! ¡A los toros! Y en su semblante resplandece la euforia. El español sale de los toros mohino y cabizbajo. ¿De dónde vienes? ¿De dónde he de venir? De los toros, maldita sea mi estampa. El turista metido en su autobús marcha a la plaza con aire apagado, como si fuera a ver un museo de arqueología y numismática, que son los más aburridos de todos los museos, que ya es decir. Y salen de la plaza rebosantes de contento. ¡Se terminó aquel latazo! Ya podrán contar en su país lo que es una corrida de toros. Y la cuenta a su manera. No he podido escuchar una versión de éstas y, por lo tanto, no la puedo trasladar. Bien que lo siento, porque tendrá que oír.

De sus viajes con AVIACO recordará la sonrisa de su gente

*Porque con su personal, AVIACO
pretende convertir en amigos
a todos sus clientes,
ofreciendo un servicio
impecable con el estilo más
cordial, transformando su vuelo
en un grato recuerdo.*

AVIACO
LINEAS AEREAS



LA INFORMACION TAURINA Y LOS TRANSISTORES

POR RICARDO DIAZ-MANRESA

N los toros como tal fiesta ni la radio como el medio más ágil son *diferentes*. Y lo escribo porque los toros requieren el mismo tratamiento informativo que el resto de la actualidad. Es decir, hay que buscar la noticia y ofrecerla atractivamente, objetivamente. Y la radio lo único que tiene que hacer es añadirle sus peculiaridades de concepción, expresión, confección y transmisión.

La actualidad es sólo *una* y lo imprescindible es saber descubrirla y comunicarla. Me da igual que se trate de un acontecimiento político que de un hecho deportivo. Lo primero es el olfato periodístico —el que no lo tenga no sirve ni para *hacer* toros ni para nada— y lo segundo, amar la objetividad sobre todas las cosas. Es decir, por encima de tus propios intereses.

Y ser objetivo es, por supuesto, presentar la noticia con su cara buena y mala. En los toros hemos tenido que denunciar muchas lacras. Lo inadmisibile es regodearse u olvidarse de lo bueno. Insisto una vez más que el periodismo difícil es el periodismo de los datos. Hay que buscarlos y, a través de ellos, demostrar lo que decimos. Esto, en la radio y en los demás medios de comunicación. Debemos presentar bien los platos para que nuestro cliente —el lector de periódicos, el oyente de radio o el espectador de televisión— quiera devorarlos. Y para lograr ese objetivo debemos poner en juego nuestra comunicabilidad. Que se tienda un puente entre el periodista y el lector, oyente o espectador. No sirven, por tanto, los inexpresivos o los pelmazos. Normalmente el buen profesional se adapta a los tres medios y triunfa en los tres porque conoce lo que interesa al público y se lo da. Si es *comunicativo* y objetivo será un informador competente y, si dota a su trabajo de personalidad, podrá llegar a ser *una firma* o incluso una estrella de la profesión.

Digo todo lo anterior para demostrar, primero, que no es más difícil o más fácil hacer información taurina que deportiva o laboral y, segundo, que sería lo mismo para el buen profesional plasmarla en cualquiera de los tres grandes medios de masas.

También quiero decir, ya que escribo para una revista editada por la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa, que tengo dudas sobre la especialización dentro de la profesión y, a pesar de todo, la creo necesaria. Los especialistas —no digamos ya los de toros— tienden a crear su mundo aparte. Son buenos los especialistas porque viven el tema, lo entienden y lo pueden valorar. El mundo tiene ahora muchos datos, pero pocas jerarquizaciones de esos datos y, sobre todo, pocas claves para entenderlos. Y son los especialistas los que disponen de esas claves. Pero a veces esos conocedores del sumario tienden a magnificar el pequeño o gran ambiente en el que viven, lo supervaloran, multiplican la clave y, en definitiva, lo distorsionan y nos dan una visión irreal. Quizá por no verlo con perspectiva, con distanciamiento.

VIVIMOS en el mundo de la comunicación —en sus dos grandes vertientes de información y publicidad— y siento resaltar que los taurinos no se han enterado todavía. También vivimos el boom de la radio. Tampoco se han enterado y, por lo tanto, no la han utilizado. Siguen viviendo en *su planeta* creyendo que son *diferentes* y que, por tanto, pueden vivir *aislados*. Un boom el de la radio aceptado unánimemente por todos menos por ellos. Un boom debido a que los radiofonistas y los profesionales del periodismo que trabajan en el medio cumplieron en general el objetivo de informar con agilidad y libertad a diferencia casi en general de la televisión y de la prensa. Dejo para otra ocasión el análisis de este fenómeno como posible cau-

sante del descenso de ventas y tiradas de los periódicos.

Recojo el hilo taurino para subrayar que la promoción de la fiesta sólo puede llevarse a la práctica a través del doble camino de la publicidad moderna y clara (descuidada por los taurinos hasta límites inverosímiles) o de la información (de la que, como los dictadores, desconfían los empresarios, los profesionales de la organización). Nunca creyeron en la publicidad, sino en la inercia. Esperaron siempre esa figura que levante esto. Y además tuvieron miedo a los medios informativos. O porque creen que les hacen daño o porque tienen cosas que ocultar. Periódicos y radios, a su vez, les dieron la espalda por la falta de facilidades, por la leyenda negra y, en general, por su oscuridad.

En la pasada feria de Sevilla, les decía yo a las dos potencias del mundo taurino: Manolo Chopera por un lado y Manolo Cisneros y Antonio Boneu por otro como hombres de confianza de Balañá:

—Hace unos días ví el partido de fútbol Cartagena-Córdoba, y a mitad del segundo tiempo, dijeron por los altavoces para *información pública*: tantas entradas vendidas de preferencia, tantas de grada de gol, tantas de general. La recaudación asciende a tanto. ¿Cuándo vais vosotros a hacer lo mismo?

—No se podría hacer por no herir la sensibilidad de toreros y ganaderos.

—Pues dar las cifras globales. El público quiere enterarse.

—Sí, algo habrá que hacer —dijo Chopera—. Los tiempos han cambiado.

Exactamente, han cambiado y en especial la radio. Y, como decía antes, los taurinos —como siempre— o no se han enterado o no se han querido enterar. Pero, también como siempre, en el pecado llevan la penitencia.

El medio más barato y más rápido de informar es la radio. El presente, y creo que el futuro, está en ella. Hay que informar del ambiente, de todas las noticias que genera y, después de la plaza, muchas conexiones en directo. No consiste en dar espectáculos íntegros en directo, salvo que la corrida haya levantado una expectación excepcional. El espectáculo taurino tiene muchos espacios muertos y hay que rellenarlos con entrevistas. Sería una manera de intentar que el público se interesase de nuevo por el espectáculo.

A los taurinos *les gustaría* pero siempre que se hablase bien de sus toreros y *se informase* de la trastienda de *los otros* empresarios. Dan pocas facilidades y además no saben valorar la información. Odian este slogan: que se hable de uno aunque sea mal.

Personalmente, he promocionado durante años la fiesta de los toros. He informado a priori de los espectáculos, que es la información más interesante para todos los profesionales desde el punto de vista económico. Creo que no se han dado cuenta. Al menos no han reaccionado.

Ni Nueva Plaza de Toros de Madrid ni Taurina Hispalense, ni las demás de España, saben valorar la información periodística en general ni la radiofónica en particular. Tampoco saben que el buen paño ya no se vende en el arca y menos si ese paño no es bueno y hay que aparentar que lo es.

POR otra parte, las empresas periodísticas, salvo algunas excepciones, tampoco han valorado el hecho taurino que, no nos engañemos, está en una cota bajísima de cara al interés del público. Yo sé de algún programa radiofónico, muy bien hecho, que no ha recibido el beneplácito de una sola empresa de publicidad. Nadie ha querido patrocinarlo. Y este es un baremo: si la publicidad no acude, no interesa el producto ni lo que representa.

¿No interesa porque es pequeño y limitado? ¿Porque los profesionales del toro pretenden ocultar los temas con gancho? En el fútbol hablan presidentes, árbitros y jugadores con demasiado desparpajo a veces. ¿Qué taurino importante haría lo mismo? ¿No ofrecería martingalas y frases hechas? ¿Quién iba a responder a preguntas como las del Cartagena-Córdoba? ¿Quién descubriría lo que gana de verdad Paquirri? ¿Quién lo que se paga realmente por una corrida de toros? ¿Habría algún valiente para declarar los beneficios auténticos de la feria de Sevilla de este año? ¿Y de explicar por qué han subido las localidades casi un 25 por ciento?

Ahondando en el tema de la información taurina no podemos despreciar un dato relevante: la falta de cultura y, por tanto, la falta de *adecuada expresión* de la mayoría de los integrantes del *planeta*. Se explican deficientemente y echan mano de expresiones monótonas y reiterativas como "no hubo suerte", "no embistió la corrida", "le faltó raza", etc.

Y el lenguaje —e insisto porque estoy escribiendo principalmente de radio— es fundamental. Y ese lenguaje no es atractivo porque no es *de hoy*.

No se cumple *así y además* una de las circunstancias requeridas: la comunicabilidad. Son muchos los oyentes que esperan o en las carreteras o en casa. Tantos, a los que tampoco *aquí y ahora* se les puede defraudar.

INFORMAR en directo y siempre de más de un espectáculo porque se amplía la gama del interés. Los del fútbol ganaron mucha audiencia al *informar a la vez* desde todos los campos. Ahí están Tablero Deportivo o Carrusell para demostrarlo.

San Miguel

una clase de cerveza



José Luis Carabias



Desde 1920, fecha en que, en la norteamericana ciudad de Pittsburgh, comenzó a funcionar la primera emisora de radio del mundo, montada por Westinghouse, hasta nuestros días, ha evolucionado considerablemente la técnica radiofónica. Lo que en principio se concibió con la sola finalidad de entretenimiento o curiosidad, con el fin de vender aparatos, pasó a ser uno de los medios de comunicación de masas de mayor cobertura. La radio se nos mete en casa sin darnos cuenta, no requiere la atención total, es un acompañante en las tareas del día; va con nosotros en el coche; y puede jugar con la instantaneidad, pues no necesita del complicado proceso de multiplicación, distribución y venta de la prensa.

El tema taurino ha tenido la desgracia principal de la falta de protección estatal. Se cobraban altos impuestos, pero se contemplaba la Fiesta como un espectáculo pintoresco del que no se debía hacer ostentación porque otros países lo consideraban índice de salvajismo. Si los toros hubieran gozado de la protección y difusión del fútbol, se encontrarían a un nivel muy superior. Han tenido que luchar contra la "ley del silencio", la falta de difusión, el tener que pagar incluso, como si fuera publicitario el espacio ocupado en radio o prensa... Y han sobrevivido. Perdura su interés.

En estos momentos parece que vivimos un relanzamiento de la Fiesta. Los medios importantes de difusión le dedican más espacio, los empresarios tienden a abrir su gestión con aceptación de las críticas, las corporaciones propietarias de plazas importantes destacan el cuidado de la promoción. Todo va bien. Ojalá sea éste el momento de recuperación.

Se va ampliando en la radio el espacio dedicado a la Fiesta, cuyo interés capta adeptos. Se va abriendo al público la amplia gama de posibilidades del espectáculo. Hace unos años, pocos, los programas radiofónicos taurinos se dedicaban exclusivamente a las críticas y a recoger noticias de las publicaciones especializadas. Hoy se busca la noticia caliente, la información en directo desde la misma plaza, la entrevista con el personaje de la noticia, que comprueba su realidad o no. Las directas impresiones del protagonista llegan sin interpretaciones al oyente.

Desde el antiguo y difícil de manipular magnetofon de hilo hasta el sofisticado SONY de cassette, que abulta lo que un pequeño bolso de mano, o el magnetofono de cinta pequeña, del tamaño de una cajetilla de tabaco, hay un largo trecho de avance de la técnica en favor de la entrevista, en cuyo punto final (por el momento) se encuentra ahora el micrófono inalámbrico que permite, sin cable, mediante un pequeño transmisor, enviar en directo las impresiones del entrevistado. Pero, pese a los prodigios técnicos, lo que más se usa, por comodidad y eficacia, es... el teléfono. La entrevista telefónica en radio se ha convertido en una pieza fundamental que permite encontrar al personaje adecuado, en el momento preciso, sin desplazamientos, sin demoras. La única fórmula es tener una buena agenda, bien surtida de teléfonos. La calidad del sonido se sacrifica en el ara de la inmediatez.

Sin embargo, rara es la vez en que se puede mantener un diálogo reposado porque siempre se lucha en contra del tiempo. Hay que limitarse, en general, a la noticia en pocas palabras y con lenguaje muy directo. Se trata meramente de la información centrada en un hecho determinado, se pierde la formación que debe dar al oyente el reposo, la tranquilidad, la ausencia de premura de tiempo. Pero lo importante es que la gente "del toro", desacostumbrada por desgracia a que se interesen los periodistas por sus noticias, admiten muy bien el teléfono, en general.

Se abre ante la Fiesta un gran momento. Todos, absolutamente todos, queremos ayudar, ganar ese tiempo perdido. Por ello este instante puede tener un canto de esperanza, un decir lo que los ascensoristas:... ¡SUBIENDO!

Carlos Ilián

Nadie discute ya la tremenda importancia de los medios de comunicación social en la promoción y difusión de los deportes, las artes, las letras y de cualquier manifestación cultural. El avance tecnológico de nuestros días permite conocer al momento el resultado de un partido de fútbol, de la concesión de un premio literario, o la inauguración de una bienal cinematográfica, o una exposición de esculturas. Precisamente esa rapidez y fluidez en la noticia ha permitido a manifestaciones tan variadas llegar a las masas y conectar con éstas.

En nuestro país se ha dado el fenómeno de que actividades deportivas tan ajenas a nuestros gustos populares como el tenis o el "basket ball" hayan calado en la juventud y hoy sean deportes practicados por miles de jóvenes y hasta de niños. ¿Y por qué ha ocurrido esto? Muy sencillo: la televisión y la radio, pero muy especialmente la primera, han metido en los hogares españoles las imágenes de los Santana, Gimeno, Gisbert, Arilla y Orantes en dura y victoriosa pugna con ases europeos, norteamericanos y australianos, lo mismo que nos han permitido ver una y otra vez las hazañas del Real Madrid de baloncesto. Los más jóvenes han terminado por aficionarse a estos deportes y los mayores han aprendido a hablar de los mismo con soltura y ya cualquiera sabe qué es un revés, una bolea, un "pressing" o una personal. El tópico se ha repetido hasta la saciedad, pero no por eso ha dejado de ser una verdad incontestable. El tópico dice que gracias a la televisión, España es hoy alguien en tenis, baloncesto, balonmano y waterpolo. Y el tópico se utiliza también una y otra vez para reprochar a los dirigentes de nuestra televisión, los de antes y los de ahora, de no ocuparse suficientemente de la Fiesta Nacional, el más español y auténtico de nuestras manifestaciones populares. Pero los que así claman no hacen sino decir una gran verdad y poner el dedo en la llaga de una herida que tiene la fiesta.

Y es que entre los males que aquejan a la Fiesta, no es el más insignificante la falta de atención que se le ha prestado a la misma en los medios de comunicación de masas y muy especialmente en la televisión y en la radio.

GOTAS DE AGUA EN UN DESIERTO

Durante años, la información taurina en TVE estuvo manipulada, gravemente, en deterioro de la credibilidad de la propia fiesta. Se cuenta de un "informador" que preparaba la información referida a cierto torero sentado al lado del apoderado del mismo, seleccionando "lo mejor" que se debía emitir y, lógicamente, desechando aquellos fotogramas "desafortunados". Después se pasó de la manipulación vergonzosa al destierro y durante años la fiesta cayó en el olvido, salvo los intentos de llevar a la televisión a los críticos de mayor prestigio, los cuales se encontraron en Prado del Rey con sinnúmero de obstáculos y zancadillas que les alejaron por voluntad propia de aquella "casa". Por fin se dio con un equipo que pudo y quiso ejercer una labor positiva y duradera en TVE. Me refiero al grupo que hace "Revista de Toros", el mejor programa taurino que ha tenido nuestra televisión, con los queridos colegas Mariví Romero y Manolo Moles al frente de un gran equipo de profesionales del medio.

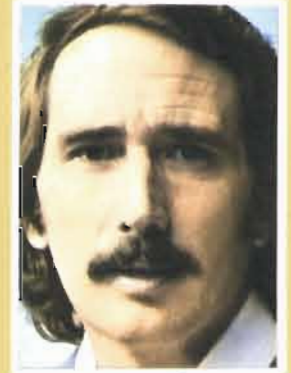
Sin embargo tampoco han tenido facilidades y los horarios asignados a su programa no eran precisamente los de mayor audiencia. Así han luchado como gotas de agua en un desierto. Hasta que por fin se vislumbra la posibilidad de conceder a nuestra fiesta el lugar que merece en la programación. El actual emplazamiento de "Revista de Toros" es muy bueno y desde esa hora dominical se puede ayudar a la fiesta.

Lo que hace falta es mucha información taurina. Que la gente sepa de la vida y milagros de los toreros, que hablen del toro, que se apasionen, como sucedía en la tertulia de Fernando Fernán Gómez del otro día cuando el propio Fernán Gómez, Manolo Vázquez, su sobrino Pepe Luis, Pedro Beltrán y el crítico de arte Santiago Amon, se trezaban en una discusión acerca de si es más ortodoxo citar de perfil o de frente. Este tipo de polémicas y de charlas son las que hacen falta. Así como se discute si el gol de Juanito fue en fuera de juego, o la entrada de Alesanco fue penalty, hay que meter a la gente en la discusión de cosas del mundo de los toros. Pero para eso es menester que los grandes medios de comunicación hablen de toros, saturen si hace falta a la opinión.

La política de retransmisiones taurinas, tan querida para ciertos dirigentes de TVE en épocas pasadas, no son la clave para promocionar la



Manuel F. Moles



fiesta y aficionarse a la niñez. Los toros en la pequeña pantalla son la mitad y resultan aburridísimos. Las corridas hay que verlas en la plaza, con toda su pasión y colorido. La pequeña pantalla sirve para la labor informativa y ése debe ser su objetivo.

PRENSA Y RADIO

Pero la prensa y la radio tienen una misión muy importante que cumplir en beneficio de los toros. La prensa escrita ha sido, a pesar de todo, la única que ha mantenido un tono digno. Gracias a las secciones de toros puestas de moda a partir de la mitad de los años sesenta y que ahora parecen volver a resurgir después de cierto bache, del que habrá que excluir al ABC, la fiesta de los toros ha interesado a la opinión y desde las páginas del citado ABC, del desaparecido NUEVO DIARIO y desde PUEBLO se ventilaron temas polémicos que no sólo consiguieron dar la guerra al utrero e imponer el cuatroño, sino que se redondeó la labor que en pro de la dignidad del espectáculo se inició en el antiguo EL ALCAZAR de PESA y que tuvo en el desaparecido INFORMACIONES un gran apoyo allá en los años 65, 66, 67 y 68.

Por desgracia los directores de periódico, no todos ellos, no acaban de entender la importancia de difundir la fiesta y a pesar de ese "revival" que se dislumbra en la información taurina escrita, no llega aún ni en intensidad ni en calidad, salvo en casos que están en la mente de todos, a la que se hizo hace de ocho a trece años. No ha gozado nunca la información taurina de "buen cartel" en las redacciones de los periódicos debido a la plaga que supuso en los años cuarenta y cincuenta la publicidad encubierta y el dichoso "sobre", pero la llegada de auténticos profesionales y de críticos insobornables ha ido rompiendo esa barrera. Ya es hora de que se le dé un espacio digno a la información taurina dentro de la nueva prensa española, tal y como lo hacen los periódicos de solera.

¿Y la radio? Este es otro capítulo y tal vez el más triste, pues la radio-difusión española podría ser el mejor vehículo publicitario de la fiesta y sin embargo apenas existe información taurina en ella. Habrá que fijarse en el ejemplo hispanoamericano y sentir rubor de lo mucho que la radio ha hecho en aquellos países por la difusión de la fiesta y lo poco que se ha hecho aquí, precisamente en la meca del toro.

Cualquiera que haya visto una corrida de toros en Méjico, Colombia, Perú, Venezuela o Ecuador puede dar fe del despliegue impresionante de medios y de personas que movilizan las cadenas de radio en la retransmisión de las corridas de toros. Se da el caso de hasta cinco emisoras diferentes, en dura competencia, retransmitiendo una misma corrida. Y no hay detalle que no salga a relucir, ni entrevista que se escatime. El torero goza de total atención y se le ponen los micrófonos a su alcance antes, durante y después de la lidia. La gente, gracias a este despliegue vive apasionadamente las corridas y eso sirve para que la fiesta goce de una espléndida salud en los países taurinos de América.

Aquí, por desgracia, el tratamiento es muy pobre. Ni tan siquiera en la feria de Sevilla o San Isidro, los máximos acontecimientos taurinos del mundo, la radio da una medida aproximada de sus posibilidades en este terreno. Y hay mucho por hacer. Los síntomas actuales son alentadores. Hay profesionales jóvenes muy capacitados y que podrían ofrecer una gran información. Hace falta que así lo entiendan los dirigentes.

EL FUTURO EN SUS MANOS

La crisis de la fiesta no se salva sin la ayuda de los medios de difusión. Todo lo que se haga en el terreno oficial y entre la propia clase dirigente de la fiesta sería inútil si prensa, radio y televisión no colaboran. La gente se fue apartando de la fiesta y fue apartando a la misma del tema de sus tertulias. Y la fiesta necesita de ese calor de la charla en familia, en el café y en la calle para asegurar su futuro. Sin afición no sobrevive ningún espectáculo y la fiesta no sería una excepción. Estamos en un momento óptimo para conseguir enderezar el rumbo. Ha sido suficiente que Televisión emita una programación taurina mejor para que la gente sienta interés por la fiesta.

El español joven puede aficionarse, pero hay que ayudarlo desde los medios de difusión. El futuro pues está en nuestras manos y la prensa no puede defraudar a nuestro más genuino espectáculo popular, pese a quien pese.

En la ya larga historia del periodismo o la crítica taurina en este país, los que ahora andamos aquí, esta generación que empezamos a asomar la pluma en los años sesenta, hemos llevado sobre nuestras espaldas el sambenito de "derrotistas". Para los interesados y negociantes, para los pillos o malos profesionales somos, como ellos dicen, "la prensa que va a acabar con la Fiesta". Pues atiendan unos segundos...

Cuando esta generación de "críticos malditos" llegamos a este oficio, el panorama, la verdad, no era ninguna maravilla. Ni puede decirse que la Prensa entonces, amiga de hacer favores y hasta de cobrarlos, dedicara una atención abundante y con garra a la fiesta de los toros. Antes de ese tiempo, en los diarios o en las radios existía, como mucho, el cronista, casi siempre un personaje castizo, particular, bueno o malo, que nada o poco tenía que ver con el mundo de la información. No existía la redacción taurina, no se concebía el reportero taurino al mismo nivel que en otras partes de la información. Estaba el gacetero de la noticia sagaz o interesada (siempre salvo raras excepciones) y el crítico que comentaba la actualidad a cabeza pasada en el espacio reservado a la reseña taurina.

Algunos medios tuvieron buenos, excelentes cronistas. Otros despreciaban el tema o ponían precio a las páginas, convencidos de que lo taurino era "publicidad" y no información y desde luego no suponía una parcela obligada de servicio al lector.

Pues bien, "la prensa que va a acabar con la Fiesta" resulta que ha colaborado, como el que más, a su resurrección. Porque con lo único que está acabando es con "la Fiesta depauperada, prostituida e interesada" de cuatro y para cuatro. Sin embargo, se está logrando levantar la expectación hacia los toros en beneficio del público, de los buenos profesionales, de los taurinos honestos (que los hay), de los toreros capaces (que existen), de los ganaderos con afición (que quedan). ¿Cuándo como ahora hubo una información tan amplia, tan clara, tan profusa y tan periodística? Está claro que nunca. Porque nunca como ahora los críticos (y hay muchos válidos) tuvieron tanta fuerza y tanto sitio en su medio de trabajo. Nunca, al menos en los años que alcanza mi memoria, se habló y se escribió tanto de toros, con críticos que tienen crédito y con seguidores y unas redacciones taurinas hasta ahora inexistentes. Pongo un ejemplo que me pilla de cerca por mi responsabilidad en la cadena SER: hay una redacción con cuatro profesionales dedicados al tema. Y las mejores horas de la programación para hablar de toros. Y ampliándose temporada tras temporada. La última conquista supone ampliar el programa de los domingos de doce menos cuarto de la noche a doce y cuarto. Media hora de lujo en una cadena comercial que ve el interés y la rentabilidad del tema taurino. Y si no tuviera eco no lo ampliarían. Abran ustedes las páginas de ABC, de El País, de Diario 16, de el Ya, de El Alcázar, de Pueblo. ¿Cuántas páginas y cuántas firmas en la Feria de Madrid? Escuchen cualquier emisora y comprobarán el esfuerzo y la mejora. Hoy lo taurino tiene sitio en los informativos junto a la política, los sucesos, el deporte. Mucho han cambiado las cosas y mucho se ha hecho para la difusión. De acuerdo que al hacer periodismo y crítica al servicio de la gente y no de los interesados en el negocio, para algunos de éstos esta mayor difusión suponga mayores inconvenientes. Pero sólo es así para ellos. "La prensa que va a acabar con la Fiesta" ha demostrado todo lo contrario y está colaborando profundamente a la nueva y vibrante actualidad de la Fiesta.

Hay un milagro nuevo que antes no sucedía. Ahora, cualquier día, llega a un diario o a una radio un chaval joven, con el título de periodista reciente, pregunta por la sección taurina, se acerca y te dice: "Mire usted, yo quiero escribir de toros". Hace años pensaban que dentro de este oficio lo taurino era cosa de tratantes, de locos, de poetas, de pícaros o de gente rara. Hoy ya es una parte del periodismo. Y si hay cantera de periodistas taurinos habrá información, que es difusión, futuro, vida... Todo lo contrario de acabar. Y en este milagro la "crítica maldita" que ahora dirige las tribunas ha abierto el campo... Escribir de toros ya no es una marginación en este oficio. Por algo será...



Los encendedores **ZOR** están fabricados con la misma seguridad de encendido que las cerillas que Ud. conoce de toda la vida. La llama de Fosforera.

Cada día hay muchos instantes de Fosforera... También para el fumador, boquillas desechables **ZOR** y los encendedores **ZOR**, con mucho gas...

Momentos fáciles con los productos de Fosforera Española. Nuestra llama.

FOSFORERA  **ESPAÑOLA**
Cerillas y productos **ZOR**

SER GANADERO

UNO DE LOS OFICIOS MAS DIFICILES DEL MUNDO

Escribe: ALFONSO NAVALON

Tener una ganadería es relativamente fácil: basta con disponer de una finca adecuada y poder gastarse unos cuantos millones para hacerse con una de esas cinco o seis vacadas que salen en venta todos los años.

Esta historia se repite todos los años. Media docena de ciudadanos con dinero o con deseos de notoriedad se inscriben en el libro de Criadores de Toros de Lidia o en la Agrupación de Ganaderos. Es el paso más sencillo. Pero ¡jojo!: también todos los años otra media docena de ganaderos se aburren de perder dinero y ganar disgustos y desengaños y venden lo que compraron con tanta ilusión o lo que heredaron de sus padres y abuelos.

No basta con tener una gran finca y haber adquirido una punta de vacas de las ganaderías más prestigiosas o de las más cotizadas en el mercado. Ese suele ser un buen punto de arranque y por inercia el cartel puede mantenerse unos años hasta que se mueran los buenos sementales y las vacas de nota que hicieron otros. Luego empieza la obra del ganadero nuevo y para acertar hacen falta muchas cosas que te ligan bien las reses aprobadas, que el semental de bandera en la tienta sea luego buen padreador y fije sus buenas cualidades en los hijos y cuando ya está conseguido lo más difícil, todavía falta otra faceta importantísima.

Adquirir cartel, que le gusten al público, que te los compren las empresas y que los toreros no les pongan reparos

EJEMPLOS ELOCUENTES

Muy pocos son los que han logrado estas metas aparentemente tan simples entre los varios centenares que sueñan

con verse anunciados en las grandes ferias. Ser ganadero, como ser torero, es algo muy bonito cuando se está de figura, pero muy ingrato y muy sacrificado cuando no se logra un lugar destacado. La historia está llena de hombres que siendo excelentes aficionados y teniéndolo todo para triunfar acabaron aburriéndose y retirándose del oficio. Ejemplo bien reciente lo tenemos en la famosísima ganadería de Graciliano Pérez Tabernero, verdadera fábrica de bravura y de consagrar toreros que prácticamente ha desaparecido porque, gozando del favor de los públicos y de la prensa, los hijos de don Graciliano acabaron por no soportar las exigencias y humillaciones de apoderados, empresarios y toreros. Y lo echaron por la borda.

Otro ejemplo bien cercano es la ganadería de Urquijo, que estando durante muchísimos años a la cabeza de todas las ferias y solicitada por los ganaderos para refresco de sementales, ha terminado totalmente desprestigiada por causa de equivocaciones en la selección del último dueño que tuvo.

Aquí tenemos al prodigioso Domingo Ortega, uno de los hombres que más profundamente ha conocido los secretos del toro en la plaza y después de llevar durante muchos años una de las ramas más puras de Parlade, no

ha logrado ser un ganadero de mediano fuste ni verse anunciado en ninguna corrida de postín. Ahí está la famosísima ganadería de Antonio Pérez y sus ramas filiales, que durante muchos años estuvo a la cabeza de ventas, disputándose la las figuras por su nobleza y bondad y ahora la rechazan los públicos y sólo admiten matarlas los to-



rereros en plazas de escasa responsabilidad. Y ahí tenemos al mismísimo Atanasio Fernández, que también ocupó muchos años un lugar destacado y ahora por excederse en buscar el toro tonto de las figuras, no cría más que borricos y no puede venir a Madrid desde hace muchos años, ni a Sevilla y sólo, amparándose en sus amistades de Bilbao, acude a aquella feria con muchos fracaso y casi ningún acierto.

LA FINCA Y EL CLIMA

Para ser un ganadero de cierto prestigio hacen falta muchas cosas juntas: primero, una finca adecuada, con arbolado para proteger al ganado de los fríos invernales. Con parte alta y aireada, para que se desahoguen de los calores del verano; con buenos valles, para tener reserva de pastos; con una zona adicional de buena tierra de labor para sembrar los forrajes cuando falta la hierba. Y, fundamentalmente, el agua. El ganado bravo necesita buenos abrevaderos para evitar las enfermedades parasitarias que adquieren en las charcas cuando llegan las sequías y tienen que beber aguas estancadas y podridas la de dejar allí sus excrementos. Las fincas de Salamanca son buenas de primavera y verano si en esta estación no aprieta la sequía; pero tienen el grave peligro de los fríos del invierno, donde se malogran muchas crías y mueren casi todas las vacas viejas o escasas de defensas. Las fincas andaluzas son muy buenas de invierno, donde el ganado goza de un clima privilegiado. En cambio, a partir de mayo empiezan los rigores del calor y las enfermedades producidas por los caracoles y demás epidemias que transmiten la exuberancia de sus pastos y la humedad de sus valles.

Todo esto debe tenerlo presente el ganadero y ser alegre de cartera para suplir con piensos y forrajes lo que niegan las fincas en las épocas duras. Es muy importante un mayoral con afición y entrega y unos vaqueros dispuestos siempre a sufrir las durezas de un oficio, que no puede tener horario fijo porque el ganado exige atenciones a cualquier hora del día o de la noche y es preciso estar en la brecha.

Pero lo más importante de todo es tener suerte en las tientas y en los sementales para lograr ese punto exacto de bravura y nobleza que todos buscamos. Desgraciado del ganadero que se eche en manos del torero de moda y quiera poner sus toros a su medida. A la

corta o a la larga se quedará sin la casta y acabará criando borregos apagados que rechaza primero el público y luego los propios toreros a quienes quiere servir. En este sentido pueden citarse muchos casos como el de Arellano y Gamero Cívico, que estando un año con el máximo cartel y cobrando más que nadie, al año siguiente cayó en el hoyo del olvido y ya no salió de él hasta que tuvo que vender toros y vacas para dedicarse a los mansos.

NO VALEN LAS REGLAS

Este es un oficio donde no valen las reglas ni aprender del vecino. Cada ganadería es un mundo aparte y lo que es bueno para unos es para otros un fracaso. De un toro de bandera y de una vaca de nota excepcional te sale un hijo de banderillas negras y viceversa. Se dan casos que de un semental mediano y de una vaca de desecho sale un toro excepcional. Pero al margen de estas sorpresas, está demostrado que cuando un ganadero parte de una base buena y selecciona con rigor sin perdonar fallos, casi siempre logra tener algo bueno. Pero este es un mundo donde equivocarse es muy frecuente y muy humano. La vaca que toreó un amigo o un hijo o una artista famosa y se deja por debilidad puede ser luego una fuente de desgracias. El toro que se quedó en la frontera de lo aceptable pero que se tiene gran fe en la madre o en la reata familiar y se deja por corazonada. Y luego no liga o transmite todo lo malo y nunca lo bueno. La ganadería es un mundo cuajado de misterios donde está demostrado que fracasaron hombres con larga tradición familiar o toreros que parecían saberlo todo.

Uno que forma parte desde hace seis años de esta gran familia de románticos o de locos, podía escribir ya un libro con la cantidad de sorpresas que me he llevado en las tareas de selección, en las tientas y en el juego inesperado que han dado en la plaza. Ya se es muy importante llevar una línea y casi siempre el toro responde en la plaza a lo que el ganadero debe saber de antemano. Pero a uno de la misma vaca le ha

salido un novillo extraordinario y al año siguiente otro que no hacía nada bueno. Lo que no cabe duda es que determinadas vacas de buena nota con sementales adecuados dan casi siempre bien, pero todo esto pertenece ya a ese mundo de magia, misterio y sorpresas que es la cría del toro bravo.



ILUSTRACIONES DE SANTOS SAAVEDRA

Renault 5 y nosotros. 5 Puertas para volar.

VERSION	MOTOR	GASOLINA	A 90* Km/h.	A 120* Km/h.
5 TL	1.108 c.c.	Normal	5,5	7,5
5 TL Cinco Puertas	1.108 c.c.	Normal	5,5	7,5
5 GTL	1.108 c.c.	Super	5,2	6,9
5 GTL Cinco Puertas	1.108 c.c.	Super	5,2	6,9
5 TS	1.289 c.c.	Super	5,8	7,8
5 Copa 5 veloc.	1.397 c.c.	Super	5,6	8

* Resultados de consumo en litros obtenidos en pruebas efectuadas según normas europeas A-70.

Para volar hacia la libertad con un coche, aquí están los Renault 5 - Cinco Puertas.

Para ir a todas partes con un motor potente, que gasta lo justo y menos. Para aquellos a quienes la libertad les pide sentirse a sus anchas, Renault 5 - Cinco Puertas. Naturalmente, para ti.

RENAULT 5

Conocerlo es amarlo



Durante muchos años la cría del toro de lidia fue realizada por unos hombres llevados por su afición, sin pensar en el negocio. Así, durante casi dos siglos, se formaron las ganaderías, se seleccionaron, se adaptaron a las regiones más idóneas para su desarrollo y fueron los ganaderos, ellos solos, los que fueron capaces de hacer el toro de lidia.

Durante estos dos siglos se consiguió que aquel toro arisco, áspero y salvaje, se convirtiera, por obra y gracia de los ganaderos, en uno de los animales más bellos de la creación, sin que los ganaderos hicieran cuenta de lo que les costaba. Así llegamos a principios de este siglo en que, para que el toro además sea apto para el toreo moderno, es necesario hacer una selección muy rigurosa en las tientas y en la mayoría de los casos adquirir sementales caros de castas determinadas, más del gusto de los toreos y del público. Así entre los años 1900 y 1936 tiene el toro de lidia su época de esplendor en cuanto a presentación, casta, bravura, trapío y buena lidia.

Por otro lado, el ganadero lleva con mucha más atención el libro de las vacas o genealógico que el del Debe y Haber, y esto hace que no pocos ganaderos tengan que, muy a pesar suyo, vender las ganaderías, algunas en pleno éxito, ante los números rojos de sus cuentas.

Mientras tanto hay un gran beneficiario de esta labor de los ganaderos que es el Estado que, sin haber gastado una peseta, se encuentra con el toro de lidia que le proporciona unos fabulosos ingresos, no sólo por el espectáculo en sí, sino por las exporta-



El toro como negocio

POR JOSE ANTONIO HERNANDEZ TABERNILLAS



ciones de corridas y por el atractivo que supone para que vengan los turistas. Todo ello se lo ha proporcionado las ganaderías de toros de lidia sin que, hasta ahora, hayan recibido ninguna ayuda o estímulo por parte del Estado para continuar en su labor.

En la actualidad, siempre como datos aproximados, podemos decir que en la asociación denominada Unión de Criadores de Toros de Lidia, están reunidas las 250 ganaderías españolas y algunas más portuguesas, que tienen las ganaderías debidamente organizadas y que son las que lidian en los festejos importantes, en corridas de toros y novilladas picadas en España, Francia y algunas de América. Estas 250 ganaderías reúnen las siguientes cabezas:

35.000 cabezas hembras de hierro arriba
 28.000 machos de cuatro camadas de hierro para arriba
 63.000 cabezas en total.

Todas estas ganaderías, salvo alguna excepción, cuentan con instalaciones de plazas de tientas, corrales, embarcaderos, pajares, abrevaderos, cercados y otras dependencias que, en conjunto, puede calcularse un valor aproximado de unos seis millones de pesetas por cada explotación o ganadería.

Para el desenvolvimiento normal de una ganadería hacen falta, además, diversos aperos como guadañadoras, empaquetadoras, algún tractor, carros, molinos de pienso, motor para sacar agua, etc., que, por un alto, pueden valorarse en unos cinco millones de pesetas por ganadería.

En cuanto al personal puede calcularse en término medio como personal fijo un mayoral y dos o tres vaqueros, además de algunos eventuales en época de recolección, así como albañiles y otros peones que permanentemente han de recorrer tejados, cercas, alambradas, abrevaderos, etc.

Los sueldos de este personal fijo son superiores a los normales de otras ramas ganaderas y todos ellos suelen vivir en la finca, donde normalmente tienen, además de la casa, las ventajas naturales de tener gallinas, alguna vaca de leche, cochinos para la matanza, alguna pequeña huerta y en la mayoría de los sitios algo de caza. Por ello es frecuente encontrar muchísimos mayorales y vaqueros en segunda o tercera generación dentro de estas fincas y cuyo trato se convierte en familiar con el del ganadero.

Para dar una idea de lo que cuesta y produce una ganadería, daré a continuación unos datos, no como estudio económico, pero sí lo suficientemente claros y elocuentes:





I. COMPOSICION DE LA GANADERIA

100 vacas de vientre, parición al 65 %, producen:	
33 añojas	32 añojos
33 eralas	32 erales
	29 utreros ⁽¹⁾
	26 cuatreños ⁽²⁾
	5 sementales
	7 cabestros
<hr/>	
166 hembras	131 machos

(1) y (2) se descuentan bajas por peleas.

II. INVERSION

297 cabezas, a pesetas 60.000 de promedio 17.820.000,—

III. GASTOS

Por manutención de:	
100 vacas por 12 meses a pasto, 17.500,— pts.	
6 meses a pienso, 3.600,— pts.	
por vaca, suponen	2.110.000,—
66 añojas y eralas, a 10.550,— pts.	696.300,—
32 añojos a 10.550,— pts.	337.600,—
32 erales a 15.825,— pts.	506.400,—
29 utreros a 21.100,— pts.	611.900,—
26 cuatreños a 43.800,— pts.	1.138.800,—
Total manutención	5.401.000,—

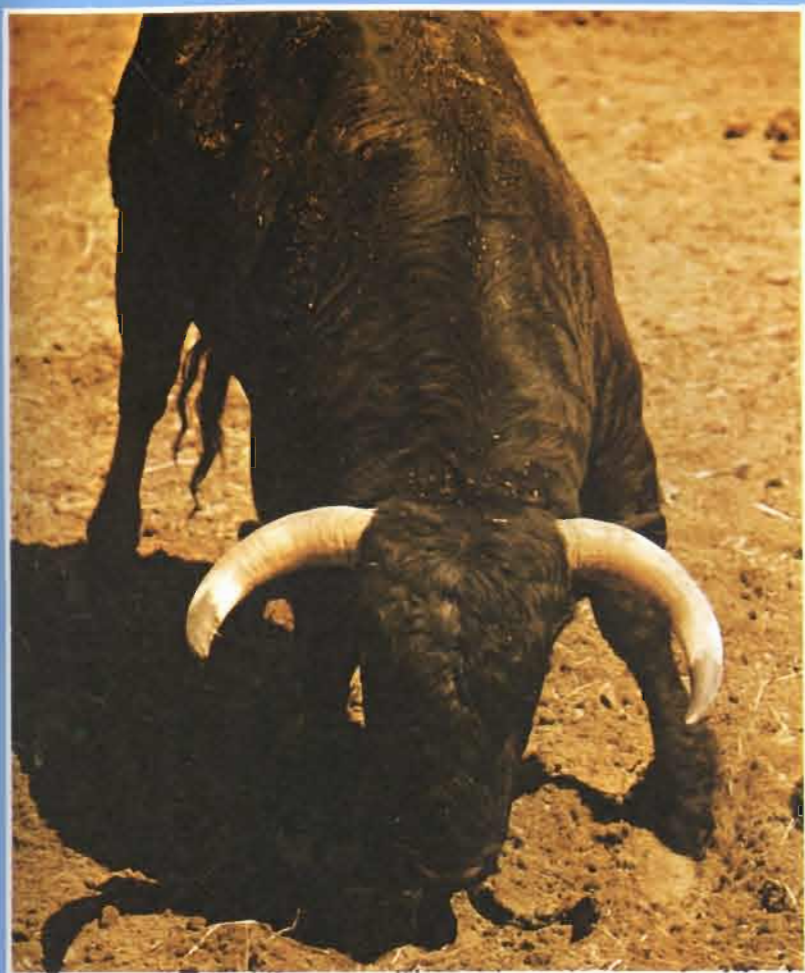
Por gastos generales:

Un mayoral y dos vaqueros a 1.500,— pts. de jornal cada uno	1.642.500,—
Por comisiones pagadas por venta de corridas, 3 % sobre 6.700.000,— pts.	201.000,—
Por gastos de certificaciones, guías veterinarias, tentaderos, atenciones veterinarias, herraderos, etc.	100.000,—
Sostenimiento de tres caballos a 180,— pesetas día al año	65.700,—
Contribuciones y seguridad social, para trescientas hectáreas de secano y veinticinco de regadío	600.000,—
Total gastos generales	2.609.200,—

Resumen de gastos:

Por manutención	5.401.000,—
Generales	2.609.200,—
Total gastos	8.010.200,—





IV. INGRESOS

Por tres corridas de toros a 1.800.000,— pts..	5.400.000,—
Por una corrida de novillos a 1.100.000,— pts.	1.100.000,—
Por dos toros vendidos para sobrereros, a 200.000.— pts.	400.000,—
Por venta de 22 hembras de desecho a pesetas 25.000	550.000,—
Suman Ingresos	7.450.000,—
Suman los gastos	8.010.200,—
Suman los ingresos	7.450.000,—
Déficit	560.200,—

Y como final diré que, siendo el toro de lidia un ejemplar único que hemos conseguido por la dedicación de varias generaciones de ganaderos y que es una realidad en España, y que, además de ser la base de la Fiesta Nacional, es comestible y de mejor calidad en su carne que la mayoría de las razas especializadas y teniendo terrenos apropiados para su crianza, creo que debiera el Estado, por lo menos, proteger su crianza y ayudar a la conservación y mejora de esta raza única.

Y si en las quinielas deportivas una parte de los beneficios va a parar al deporte, no sería nada raro que de los ingresos que proporciona la Fiesta al Estado, una parte de ellos volvieran para promocionar la Fiesta.



EL REJONEO Y EL CAMPO

CREO muy útiles estos artículos sobre rejoneo y su situación, ya que se trata de una materia muy discutida, confusa y quizás poco puntualizada entre nosotros. Pero me parece que antes de empezar debo confesar mi pánico por estas tareas de la pluma, aunque lo disimule en lo posible. Uno de los conocedores de mi ganadería, que cayó, por cierto, bajo las cornadas de un toro castaño al partirse la garrocha en la corraleta de un cortijo, una mañana de mala suerte, me decía: "En los toros, don Alvaro, lo principal es disimular el miedo..."

Escribamos, por eso, antes que nada, la verdad de que el rejoneo no ha tenido nunca el debido ambiente en la afición y ni siquiera en ese mundo que en el argot taurino llamamos "la Prensa", y ustedes perdonen la manera de señalar. Muchos aficionados, buenos aficionados, no han llevado al compás la afición del caballo y del toro, se hallan desorientados ante el rejoneo, le quitan importancia y, por la misma razón, la



J. BERNAL



mayor parte de los cronistas se han limitado a dos o tres frases prefabricadas, como se dice ahora para salir del paso: "Clavó con gran prestancia...", es una. "Puso tres pares con su habitual maestría...", es otra. "El gran jinete dio una lección de bien montar...", es la más generalizada, sin puntualizar nunca cómo fue la lección, cómo era la doma que llevaba y traía el caballo, y si el toro fue lidiado y templado por el caballero, que es lo importante. De mis tiempos, recuerdo una frasecita que me acompañó, corrida tras corrida, como un tábano sanjuanero: "¡Como siempre, salió, al principio, el caballito...!"

Lo curioso es que si consideramos el toreo como un espectáculo, no hay espectáculo más bello que este del caballo campero sobre el ruedo. Si lo vemos como un rito de leyes rígidas y profundas, nada tiene raíces más hondas que el toreo a caballo. Y si hablamos de la seriedad del toreo, yo diría que es el rejoneo quien puede aumentarle la categoría, y me gustaría que nos entenderamos. El rejoneo es el campo. Escribía un amigo mío, que tiene cascabeles en la pluma, que en cuanto se oyen los cuatro cascotes afilados de la

jaca repiquetear en el ruedo, parece que abren esa puerta entornada que tienen todas las plazas de toros y que comunica con el campo. En el toreo, como todo en el campo, significa la verdad, la claridad. El torero recostado en la barrera debe pensar en sus primeros días, en el calvario de las tiernas y las novilladas en los pueblos; el ganadero, el mayoral, en la lejanísima dehesa que es como el contrapunto de lo que pasa en la plaza, y hasta al mismo público llega el conocimiento de los años de trabajo, de selección, de sabiduría ganadera que supone la vida de ese animal que ahora va a quemarse delante de sus ojos en sólo diez minutos. Es más, en esta época que rozamos el peligro de que el toro pueda degenerar por demasiado profesionalismo — me gustaría que siguiéramos entendiéndonos —, lo que el rejoneo tiene de hermosa aventura, de caballerosidad innata, de fiesta alegre e inesperada, quizá mantenga el rito y la trascendencia de una fiesta, de un espectáculo si queréis, que debe ser en todo distinto a los demás.

Porque el caballo no ha desaparecido todavía en el campo, como se dice gratuitamente, y mucho menos en el campo de los toros. El caballo es imprescindible para muchas faenas. La primera, la señal de la oreja. Un vaquero se tira al suelo, coge al becerro semidormido y le cierra la boca, pero otro debe quedar a caballo, por si la vaca acude y hay que hacerle el quite. La segunda, al destetar y apartar los becerros de las madres. La tercera, el encierro. ¿Se acuerda usted, que es un buen aficionado, de aquellos encierros homéricos de leguas y leguas, que encontraban, de pronto, Doré y Daviller, en las noches de luna de España? Ibamos — yo era un niño — hasta la Venta de Antequera, a galope corto, con aquellos Veraguas vazqueños y sardos, o aquellos enormes Miuras, con la oreja derecha despuntada. La cuarta puede ser el manejo diario del toro del campo. El toro es una masa hipersensible, inquieta, que pita cuando presiente el mal tiempo, o reburdea en cuanto le llega el olor de la sangre. Tranquilizarlos, fijarlos a distancia cuando han huido, llevarlos donde se quiera, requiere una pericia y una paciencia que no se aprende en un año. Yo recuerdo los vaqueros antiguos, los vaqueros de mi padre, altos, serios, impasibles, que llegaban a mi casa al amanecer con las espuelas cubiertas por el rocío. Montherlant observó su inmovilidad, "como todos los que viven en compañía de la eternidad". Cada uno llevaba una cicatriz y contaban cosas espeluznantes de los toros. Aquel toro corniplando, que una tarde se salió del cercado detrás de unas vacas palurdas que pasaban, al olor de la hembra, y anduvo con ellas por las veredas como una res más. Los piareros que las llevaban al Matadero, debieron darse cuenta, pero no se atrevieron a tomar determinación por su parte. En la ganadería se dio la voz de alarma y salieron al galope detrás de la piara. Lo alcanzaron en los aledaños de Sevilla. El toro, extrañando las

casas y las gentes, se había salido de la piara y caminaba solo, las orejas temblorosas. De nada sirvieron los gritos de los vaqueros. Un mozalbete barbero se asomó a la puerta de su tienda y tuvo la ocurrencia de quitarse la blusa blanca y de llamar la atención al toro. Fue como un relámpago. El toro se arrancó y le dio una cornada seca que le atravesó el corazón.

Otra faena, única en el mundo, es el acoso y derribo. Ya sé que existe tendencia a suprimirla, porque no se quiere molestar al toro. Sin embargo, me parece que era útil, y muy útil en la prueba de sementales, sobre todo para adelantar en dos años el conocimiento del semental, comparando su estilo con el que da en sus hijos. Pero si no fuera bastante, la faena vale por sí misma. No creo que tengamos nada más bello en el campo que este galopar en el corredero detrás de un novillo, y caerlo con la punta de una garrocha de doce kilos, cuando el huracán del caballo lanzado y mandado por las riendas se haya fundido en nuestro brazo. No es la fuerza, sino la habilidad, la gracia, el temple, el mando, en el fondo todas las semillas del toreo. Sólo por conservar intacto el acoso y derribo, tristemente en decadencia, merecería conservar los caballos en el campo.

Queda, por último, el conocimiento del toro. A caballo, por el campo, bregando con los toros, uno aprende a conocerlos del todo. No digamos nada del acoso y derribo, que es una verdadera academia para el ganadero. Se conoce la camada entera, cada uno con su bravura, con sus fuerzas, con su genio, con su estilo, con su "reata". Ya se ha dicho que es más difícil el acoso que el derribo, y en el acoso es donde precisamente se aprenden todos los recursos defensivos del toro. Esto lo sabía Joselito, gran jinete, conocedor como nadie del toro en el campo. Lo mismo le pasaba a Juan.

El caballo aprende también a conocer al toro. Los conoce por la cara, por su manera de mirar, por el amusgue de las orejas, que el toro avisa con anterioridad el más leve movimiento. Mis caballos sabían, mejor que yo, cuándo un toro era difícil o bronco. Todos ellos habían convivido con el toro en el campo, le habían regateado para fijarlo, habían tentado machos, habían acosado y derribado vaquillas, en la primavera, cuando la primavera es tibia y se galopa como sobre una alfombra.

Bien es verdad que muy pocos conocen la enorme sensibilidad, el instinto del caballo. Mis caballos temblaban cuando los arreglaban los días de feria, porque se creían que iban a torear. Andrada cuenta que el duque de Medina Sidonia hizo que un toro le diera una cornada a un caballo suyo para salvar a un hombre. Pues bien, cada vez que el duque entraba en la caballeriza, el caballo se miraba la herida y volvía luego la cara a su señor, como quejándose del dolor que sentía. Pero ninguna historia, por lo menos para mí, como la de "Espléndida", mi yegua inolvidable. Cuando volví de Méjico, creí que "Espléndida" estaba embarazada. Le hice un análisis, y el veterinario dijo que no. Por primera vez en su vida tembló en la puerta de las cuadrillas. Me di entonces cuenta, por ese miedo, de que el análisis estaba equivocado. No hubo más remedio que torear, y la gran yegua se sobrepuso y corrió y toreó como nunca. Naturalmente, le costó el hijo.

¡Tranquilícese, no obstante, el lector! "Espléndida" vivió todavía muchos años y engordó en alcaceles que sembré para ella. ¡Ah!... y tuvo varios potrillos más.

Ya que estoy convencido de que a los caballos debe hablárseles, les digo alguna que otra vez y uno por uno: "¡A ver si eres tan valiente como lo fue tu madre!"

ALVARO DOMEQ

(Dibujos de Jesús Bernal.)



Rolex: el tiempo en oro.

Sólida personalidad.



Rolex Day-Date

*Oro de 18 quilates.
Caja Oyster hermética hasta 50 metros de profundidad. Cronómetro oficialmente certificado. Corona Twinlock atornillada a la caja. Automático. Fecha y día de la semana con todas sus letras.*

*Este es el Rolex Day-Date.
Un reloj de inconfundible personalidad elegido por los hombres que sólo pueden permitirse lo mejor.*

Y es lógico. Rolex ha estado siempre en vanguardia del progreso de la moderna industria relojera. Decir Rolex es hablar de uno de los mejores relojes del mundo. Pero también es mencionar el fruto de una tradición relojera que data de varias generaciones.

Clásica elegancia.



Rolex Lady-Datejust

*Oro de 18 quilates.
Cronómetro oficialmente certificado. Hermeticidad garantizada hasta 50 metros de profundidad.*

*Con las mismas cualidades de todos los Rolex Oyster adaptadas a un reloj de mujer.
Porque ya pasó el tiempo de la fragilidad en los relojes femeninos.*

*Así es el Rolex Lady-Datejust.
Un reloj de belleza clásica y funcional. Pero con el mismo prestigio y la perfección técnica que cada Rolex lleva consigo.*

Solicite catálogo.


ROLEX

SOTOLARGO Joyeros - Gran Vía, 70 - MADRID - 13.

MANOLETE Y LA PRENSA

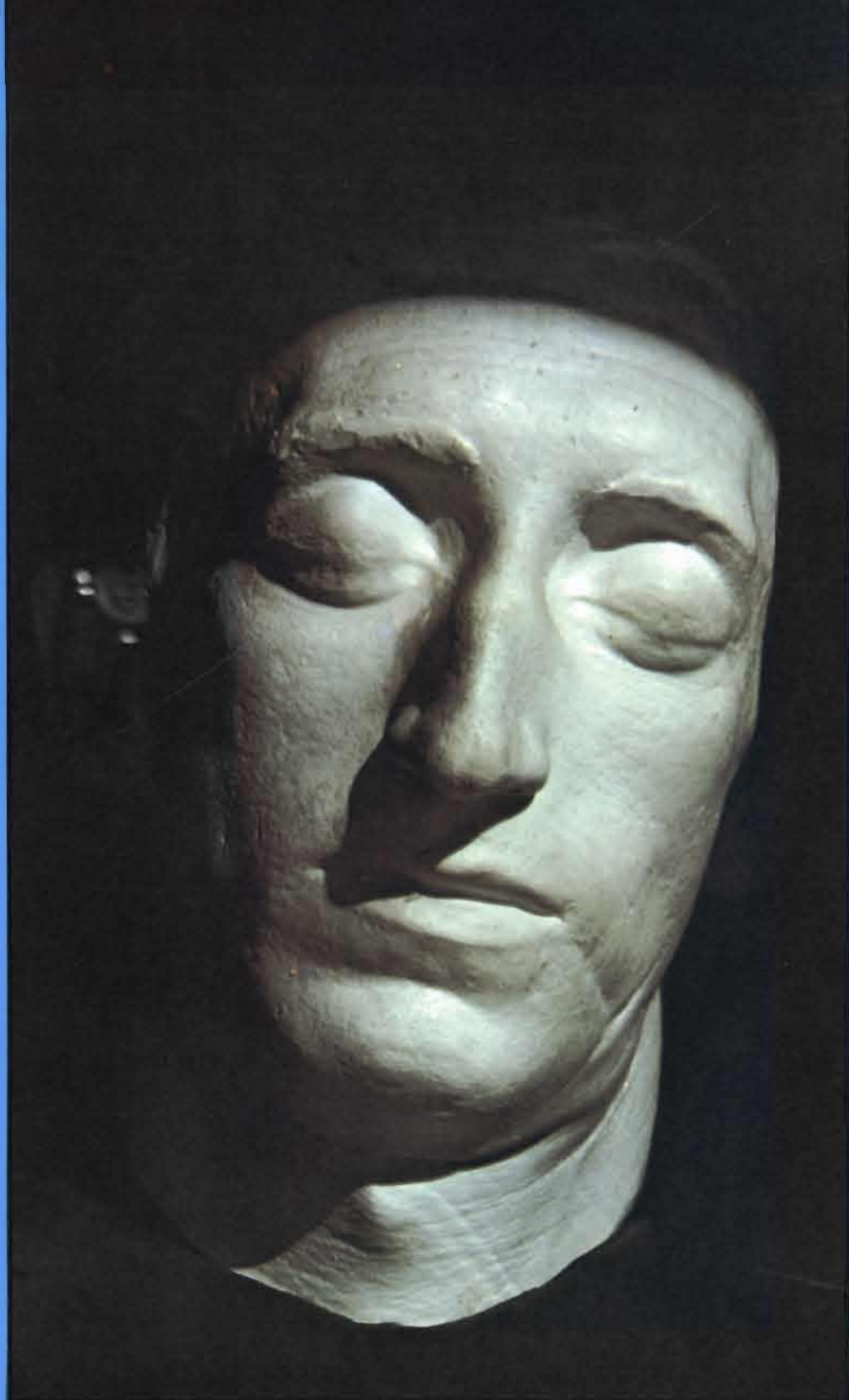
Por RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA

Todo el entorno de la Fiesta es un rito y todo rito conserva su liturgia. Pues bien, la **Corrida de la Prensa de Madrid**, tiene como acólito a esta **Revista**, en la que, una vez más, nos honramos en colaborar. Pero los periodistas y especialmente los que nos dedicamos a la crítica taurina, estamos en el mes de mayo — fecha en la que escribimos este artículo— abrumados de compromisos y cansados de laborar.

Como se desprende del título, trataremos de decir algo sobre lo que Manolete fue para la Prensa y lo que ésta significó para el monstruo cordobés. Quizá seamos de los pocos periodistas en activo que mantenemos nuestro manoletismo a ultranza. Manoletismo que nunca fue de guerra sino de reflexión y que, al transcurrir del tiempo, se reafirma más y más en las circunstancias favorables que concurrían en el IV Califa taurino. Quizá una de las circunstancias que más reafirma nuestro juicio, en torno al hombre y al torero, es la de la saña con la que aún se le ataca por algunos que no le conocieron y otros que medraron en su fama y hoy la mediatizan.



Esto es una prueba evidente para calibrar la importancia que en el toreo tuvo Manuel Rodríguez. Sólo de pasada — pues no es nuestra intención polemizar aquí y ahora— diremos que, el gran pecado que se le achaca a Manolete, el de achicar al toro, es una verdad pero a medias, porque si es cierto que los toros de la década de los cuarenta fueron de los más chicos de la historia, también lo es que el temperamento y la bravura que cosechaban aquellos bovinos, fue una de las más ricas de la sangre brava. A un aficionado actual que escuchara campanas con esta música, podemos decirle que aquellos toros, salvo excepciones de toda la historia, tomaban tres y cuatro varas sin cruceta, y de picadores como Miguel Atienza, El Marinero, El Pimpi, Aldeano, Cicoto, por no citar más que



una pequeña baraja. Además, toreros del corte de Marcial Lalanda, Domingo Ortega, Vicente Barrera, Cagancho, El Estudiante, Victoriano de la Serna, Pepote y Antonio Bienvenida, Pepe Luis Vázquez, Carlos Arruza —y la lista podría continuar—, toreros de este corte, repetimos, les hacían sus correspondientes quites, y después le aguantaban a Manolete y a los que eran capaces de hacerlo, treinta o cuarenta muletazos antológicos. ¡Ah!, teniendo en cuenta que no se practicaba el *unipase*, que las faenas eran ligadas, tan sólo con uno o dos respiros, antes de la estocada. Esto, se comenta entre algunos buenos aficionados de aquella época, pero se silencia injustamente por quienes interpretan la historia de la Fiesta según sus criterios. Entonces —y no hay nostalgia, puesto que

probado tenemos nuestra fe en el presente taurino— no se hablaban de si los toros “servían o no”, ni tampoco de que se “paraban”, ni mucho menos del “recorrido” que tenían. Los toros de los años cuarenta —no todo fue malo entonces— fueron, como en todas las épocas, grandes y chicos, mansos y bravos, y pare usted de contar.

El tema nos desborda y nos enerva, pero tenemos que hablar sobre la base de este comentario: *Manolete y la Prensa*. Manuel Rodríguez, tuvo en general buena prensa, y especialmente estuvo cerca de los escritores más eminentes de aquella época, que hasta le rindieron pleitesía en la famosa cena de Lhardy. En este aspecto sólo ha habido un antecedente que fue el de Juan Belmonte, y hay que ver lo que significaron

estos nombres para la tauromaquia. No obstante, el ser emperador del toreo durante ocho años le granjeó enemigos, es lo natural, y esto al margen de los gustos de la crítica, que son siempre respetabilísimos sobre todo cuando se ejerce la importante misión con honestidad de pensamiento y obra. Manolete estuvo siempre dispuesto a torear en nuestras corridas y en ellas logró alguno de sus triunfos más memorables. Manuel Rodríguez gustaba de los periodistas y sin infringir nunca su concepción torera, hacía caso a quienes le aconsejaban con magisterio y con prudencia. Sólo en su último año se desbordaron algunas plumas y voces, movidas, más por el humano rencor que por la verdad, y sabido es que sólo la Verdad os hará libres.

VIVE CADA DIA CON YOGHOURT



Cada día lo natural. El yoghurt que hace DANONE puro y fresco todos los días, desde siempre. Para que alimentarse sea una cosa natural y buena. ¡Vive la vida de todos los días! Vívela con yoghurt



Alimentos frescos y naturales

EL MUNDO DEL EXTERIOR

Un mundo sin fronteras.

Decir que el mundo del Banco Exterior de España no tiene fronteras es más que una frase. Es una realidad.

A través de nuestra red de oficinas repartidas por todo el mundo, prestamos una asistencia integral al exportador español.

En España, ofrecemos a todos nuestros clientes el servicio ágil y eficaz de un banco de hoy con experiencia de años.

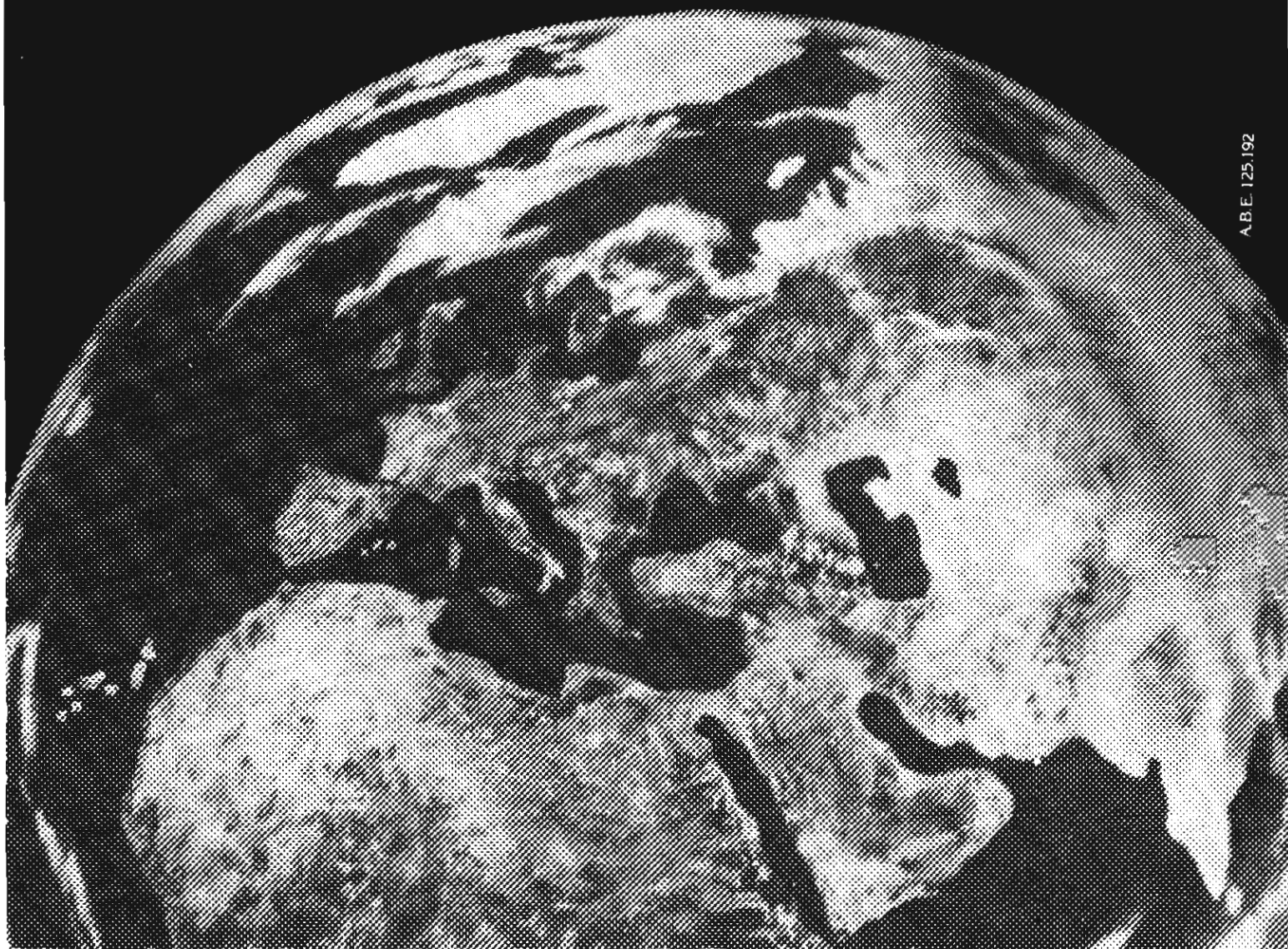
Y ponemos a disposición del público en general, una amplia gama de servicios financieros propios de un gran banco comercial español.

Venga a cualquiera de nuestras oficinas y le hablaremos de nuestras Cuentas Corrientes, Libretas de Ahorro, Certificados de Depósito e Imposiciones, Créditos Personales, Domiciliación de Recibos, Cheques de Viaje, Tarjeta Visa...

Toda una gama de servicios... sin fronteras.



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA
El banco sin fronteras



UN SIGLO DEL NACIMIENTO DEL POETA FERNANDO VILLALÓN



POR JULIO
ESTEFANIA



Fernando Villalón.

EL día 30 de mayo se ha cumplido el centenario del nacimiento del gran poeta de Andalucía la Baja, Fernando Villalón Daoiz. Al escribir estas líneas, Sevilla preparó oficialmente una serie de actos a la memoria del gran cantor del toro y de la Marisma. El director de esta Revista, admirado compañero y gran periodista **Vicente Zabala**, gran exégeta de la Fiesta Nacional, nos hace el honor de encargarnos un trabajo sobre el autor de "**Romances del 800**", y lo hacemos con el pudor de pensar que todo, y lo mejor, sobre el poeta de Andalucía la Baja lo tiene ya dicho y escrito **Manuel Halcón**, el insigne novelista sevillano, académico de la Española, un andaluz también, como su primo el poeta, enamorado de su tierra baja... A Manuel Halcón, en veladas de Redacción, cuando trabajábamos a

"Giralda, madre de artistas,
molde de fundir toreros..."

(F. Villalón.)



sus inmediatas órdenes en un gran periódico sevillano, debemos las primicias de aquel sustancioso libro, leído y releído muchas veces **"Recuerdos de Fernando Villalón"**, publicado en Madrid allá por los años cuarenta. Es un delicioso libro, escrito con esa difícil sencillez y estilo claro de **Halcón**, limpio como el reflejo del cielo en los lucios maravillosos del Guadalquivir.

• • •

• A Fernando Villalón Daoiz se le sitúa entre los cultivadores del neopopularismo andaluz; **Guillermo Díaz Pla** dice de él que "pinta estampas taurinas al son de coplas y cromos ochocentistas al compás del romancero". Sinceramente, creemos que en el gran poeta de Andalucía la Baja hay muchísimo más. Para nosotros, Villalón es como el alma de Andalucía, la Andalucía integral hecha verso. Porque lo primordial andaluz es el agro, lo esencial es el campo, y ya **Ortega y Gasset** explicó bien esta primacía. Tiene, pues, la obra poética de **Fernando Villalón** dos vertientes: la popular, tan hermosamente viva en lo andaluz, y la profunda, telúrica podemos decir, que canta la grandeza de la misteriosa **Tartessos** que, al fin, parece demostrado existió en la baja Andalucía. Por otra parte, no es solamente admirable la poesía

del autor de **"La toriada"**, sino su vida misma, una vida corta — murió apenas con cincuenta años — pero cargada de pasión, de vivencias ardorosas, de contrastes magníficos. **Fernando Villalón**, aristócrata (con el bellísimo título de "Conde de Miraflores de los Angeles") era, al mismo tiempo, un hombre esencialmente democrático, que gustaba del palpito del pueblo junto a él, convivía con labriegos y artesanos simpáticamente y gustaba de mezclarse fraternalmente con los humildes; para ellos tenía, sin alardes de protector, el pan y la mano abierta. Y tan esencial poeta, tan sinceramente creador de poemas, que sólo en la madurez de su vida fueron conocidos sus versos y esto precisamente gracias a la iniciativa de su primo, el hoy ilustre escritor **Manuel Halcón**, que dio a conocer las preciosas creaciones de su pariente. Al publicarse los primeros versos de Villalón en la revista sevillana **"Mediodía"**, el asombro y el deleite entre público y escritores, entre el pueblo llano y los intelectuales, fue un deslumbramiento. Andalucía tenía, una vez más, uno de esos valores poéticos que le dieron fama en todos los tiempos. Y es curioso: **Fernando Villalón** nació en el año 1881, y ese mismo año, cerca de Sevilla, en el choquero **Moguer** nacía también nada menos que **Juan Ramón**

En Andalucía, los toros — tan bien cantados por Villalón —, son los reyes del paisaje... Ese paisaje que sirve de inspiración a la luz y el color.

Jiménez, que luego sería Premio Nobel, trayendo más gloria a las glorias del Sur.

• • •

• Si el amable lector que nos honra con su atención leyendo estas líneas gira un día una visita a la ciudad de la Giralda, y es aficionado a sentir el contacto de las cosas que tuvieron relación con sus poetas preferidos, puede dirigir sus pasos a un rincón de Sevilla que está lleno de poesía y sentimiento. A poca distancia de la típica **"Campaña"** está la calle que lleva el nombre de **"Sor Angela de la Cruz"**, excepcional monjita sevillana, ya en proceso de beatificación, que dedicó toda su vida al amor de los enfermos y los pobres. (Tan excepcional vida de caridad que incluso en Madrid tiene dedicada una calle, cerca de la **Castellana**, tan

ejemplar religiosa). Fue fundadora de la admirable Congregación de **"Hermanas de la Cruz"**, tan queridas y respetadas por todos; recordamos cómo durante la sangrienta lucha entre hermanos, el año 36, en Sevilla, las **"Hermanas de la Cruz"** iban y venían entre disparos de uno y otro bando, insensibles al peligro, respetadas y protegidas por las dos partes en lucha... Las **"Hermanas de la Cruz"** ocupan la casa número cuatro de la calle **"Sor Angela de la Cruz"**, calle que antiguamente se llamó de los **Alcázares**. Y en esa casa, el año 1881, venía al mundo, hijo del matrimonio **Villalón-Halcón** quien al correr del tiempo sería el gran poeta del campo, el toro y la Marisma. Sobre la fachada de la blanca casa, hoy convertida en hogar central de las beneméritas religiosas tan queridas de Sevilla, hay una lápida conmemorativa del nacimiento del



Este es el patio de la Casa-Palacio de Sevilla donde un día de primavera de 1881 nació y pasó los primeros años de su infancia Fernando Villalón. Hoy, esta casa es la Residencia de las beneméritas religiosas "Hermanas de la Cruz" cuya fundadora, Sor Angela de la Cruz, está en proceso de beatificación.

poeta. Fue instalada allí por iniciativa del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad al año 1974.

• • •

• **Fernando Villalón** prefería la vida a campo abierto a la convivencia de la ciudad. Su ideal era el contacto con la Naturaleza, la simbiosis de su temperamento con las fuerzas naturales de su contorno. Por eso, en los principios del novecientos, cantó aquellas facetas camperas y folklóricas —el folklore, se ha dicho bien, es lo más puro en España— de una Andalucía que él reverenciaba con un amor profundo y sencillo. El caballo, el campo, la oropéndola sobre la paz de las Marismas, el lubricán de oro en la tarde silenciosa... Eso es lo que su alma, primitiva y fuerte, apetecía. Procuraba rehuir la vida falsificada de los salones a la moda; prefería estar entre campesinos y mujeres de rompe y rasga. —“**Me gustan las mujeres que se quitan las medias a «patás»**, dijo en cierta ocasión—. Le complacía echarse un trago con los obreros de sus fincas... y es mentira que quisiera sacar toros de lidia con los ojos verdes. Eso era una broma que muchos aceptaron como verdad. Lo que sí es cierto es que, ganadero de reses bravas, quiso que sus toros fueran modelo de bravura y de poder, y precisamente esta ambición de artista ganadero fue lo que ocasionó, económicamente, su ruina. Cuando ahora se pisa el suelo salvaje y hermoso de la Marisma, cuando los pies hollan el terreno fluvial y duro, milenario, de las islas del Guadalquivir —antaño una **Tartesos** plena de belleza—, no hay más remedio que rendir tributo de admiración al poeta que supo cantar esa grandeza telúrica del Guadalquivir de Sevilla a Sanlúcar. Enamorados de pro ha tenido también, aparte del autor de “**Romances del 800**”, la Andalucía del Sur: **José Más**, novelista que describió muy bien la Marisma; **Felipe Cortines y Murube**, autor de “**La collera de avutardas**”, “**De Triana a Miraflores**”, “**El poema de los toros**”, tan elogiado por **Menéndez y Pelayo**; **Juan Rodríguez Mateo**, el fino poeta de Coria del Río; **Daniel Pineda**, joven poeta actual del mismo rincón marisme-

ño; hasta un **Angel Peralta**, rejonador y poeta... Pero hay que rendir principal homenaje a este **Fernando Villalón**, verdadero gigante de la poética andaluza, de las tierras bajas de mirbrales, toros bravos, lagunas silenciosas y pájaros extraños; este **Fernando Villalón**, avaro de sus versos, poeta desinteresado, amigo de un **Ignacio Sánchez Mejías**, charlista de un bandido como el “**Pernales**”, con quien fumó un cigarrillo y habló unas horas sin temor a la leyenda del famoso bandolero. No hay que olvidar que, por otra parte, el gran cantor de la Marisma, del toro bravo, de los contrabandistas valientes, de **Luis Vargas** —“**Venga vino, montañés, que lo paga Luis de Vargas**”— es, al mismo tiempo, sangre de la sangre de un principal héroe de España, uno de los adalides de la guerra del pueblo contra los franceses invasores, un león hispano en defensa de la patria: porque **Fernando Villalón Daoiz**, hombre de verso, de caballo, de amoríos, de toros y de cante, era nada menos que descendiente del teniente de Artillería don **Luis Daoiz**, héroe del 2 de mayo, figura cimera heroica del Madrid de la Independencia.

• • •

• Por amable iniciativa del entrañable compañero **Vicente Zabala**, puede decirse que el poeta marismeño **Fernando Villalón Daoiz** tiene también, a través de esta revista de los periodistas madrileños, un homenaje en la cercanía de su centenario. Hoy, cuando todo se hace un poco melifluo, carente de vigorosa verdad, entre lo sutil y lo desvaído, justo es que se rinda recuerdo a un poeta cuya fuerza principal fue la sinceridad de sus sentimientos, el vigor de sus sensaciones, la fidelidad a la tierra que le vio nacer. Andalucía es una bruja que embruja incluso a sus hijos más poderosos. Todavía leemos con emoción contenida y con admiración los poemas dolorosos de aquel rey **Almutamid**, último monarca moro de Sevilla, cantando desde su destierro de Africa el amor por su Sevilla inolvidable. Andalucía la Baja no puede, por otra parte, dejar pasar al olvido nombres de escritores que también trataron el

tema de las Marismas —“**feudo de los toros bravos**”, como dice un poema— con brillantez y amor. Así, **Felipe Cortines y Murube**, autor de “**El poema de los toros**”, primero que trató del toro en el campo; **José Más**, novelista de fibra, y otros, sin olvidar al ganadero-poeta **Juan Pedro Domecq**, desde su atalaya de Jerez de la Frontera. Pero, quizás por todo el cúmulo de circunstancias y por sus muchos valores estéticos y líricos, **Villalón** es, sin duda, el que capitanea ese grupo de cantores de **Andalucía la Baja**, hija de aquel **Tartesos** del mítico **Gerión**, dueño de manadas de toros bravos hace milenios; rey que —así dicen viejas historias— tenía sus leyes escritas en verso. **Fernando Villalón**, reúne todos los caracteres poéticos de su tierra del Sur y supo darlos a la letra con una claridad y una gracia —“gracia” en su helénico sentido de armonía— sin igual. ¿Quién como él ha sabido describir esos maravillosos paisajes esteparios y húmedos, de la tierra marismeña que, en su gran soneto, **Villalón** refleja así:

“Llanura sin confín, lagos de plata,
rizados por los vientos marineros;
horizontes fundidos con luceros
a la bruma de ocasos escarlata.

Soledad marismeña, serenata
de silencio dormido en los esteros...”

“Allí —nos dice **Manuel Halcón**— tentó sus becerros con más fe que nunca”. Muchas veces acompañado de su gran amigo —que halló la muerte en la plaza de Manzanares— **Ignacio Sánchez Mejías**, otro andaluz universal del que el gran **Federico** supo decir: “**Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, un andaluz tan claro, tan lleno de aventura...**” Lo mismo hubiera podido decir **Federico García de Fernando Villalón**.

• • •

• **Maltrecha** su fortuna, la gran fortuna heredada de sus padres, por su escaso sentido comercial y por su afán de tener la mejor ganadería de España —huyendo de lo comercial no podría ser negocio— el poeta ganadero, o ganadero poeta, llegó al final de su vida en nada fácil situación

económica. Había nacido en una casa-palacio en los aledaños de San Juan de la Palma, donde habría de vivir luego una santa religiosa; habitó después en el romántico, entre cristiano y judío barrio de San Bartolomé, en cuya calle del mismo nombre, en el número uno tuvo su vivienda, antes de trasladarse a Morón y a Madrid, última etapa de su vida. (Creemos que vivió aquí en la Avenida de Reina Victoria.) A la capital de España llegó para ser intervenido quirúrgicamente. Murió el gran poeta después de aquella operación, el día 8 de marzo de 1930, cuando apuntaban los primeros brotes de la primavera, cuando en Levante ya estaban florecidos los almendros y despertaba el azahar en los naranjos de los aledaños de la Catedral de su Sevilla. Y cuando mugían los toros de las riberas del Guadalquivir en su despertar sensual y guerrero bajo las noches estrelladas de Andalucía. Tenía a la sazón escasamente cincuenta años.

• • •

• Una noche —madrugada de verano— después de cerrar la edición de nuestro periódico en Sevilla, nos fuimos **Tomás Borrás**, el pintor **Honheleiter** y yo a pasear por el barrio de Triana. Nos llevó el agitanado artista del pincel para que desde la otra banda, al amanecer, viéramos, como él decía, desde el Altozano —donde hoy está el monumento a **Juan Belmonte**— el despertar de la Giralda en el alba perfumada de Sevilla. “**Desde aquí** —y señalaba sus calados— se ve a la **Giralda desnuda**”, dijo **Honheleiter**. Y hablamos, no sé por qué, de los versos y del poeta **Villalón**. “**Merece un gran monumento en Sevilla**”, apuntamos. Y no se nos olvida la réplica de aquel espíritu fino, tan adicto a todo lo de Andalucía, que se llamó **Tomás Borrás**.

—Sevilla debe un monumento a **Fernando Villalón**, sí... Pero no en la ciudad. El gran amante de esta Andalucía la Baja debe tener su monumento —de cuerpo entero, con vestido campero, de garrochista— en esas Marismas de soledades, luceros y toros bravos; rodeado de toros de lidia y al filo del Guadalquivir...

Vaya donde vaya viaje sin dinero.

Para pagar el hotel.
Para comprar recuerdos y regalos.
Para permitirse un extraordinario.
Para ampliar sus vacaciones...

La Cartilla de Ahorros de la Caja Postal le ofrece la gran comodidad y seguridad de viajar sin dinero. Pero puede disponer de él, en forma inmediata, en 1.500 oficinas de toda España.

Y la Cuenta Corriente Postal le facilita las operaciones bancarias en todas las capitales de provincia y principales poblaciones del país.

Viaje donde viaje... ¡olvídense del dinero! Viaje sin preocupaciones. La Caja Postal le ofrece una amplia gama de servicios bancarios, cómodos, modernos y siempre con la garantía del Estado.



A.B.E. 29-4-81

INFORMACION EN COPRIN-81s.A. ALCALA, 114-6° C

o TODOS LOS DIAS EN LA PROPIA FINCA

2 AÑOS DE FACILIDADES

SIN INTERESES.

EN MEJORADA DEL CAMPO:

EL Balcon de MEJORADA

AGUA, LUZ y ACCESOS RODADOS



89 .pts m²

Tel 275 55 83

INFORMA COPRIN-81_{SA} ALCALA, 114 - 6° C

UN TORERO INTELECTUAL

SANCHEZ MEJIAS Y EL CANTE ANDALUZ

POR ANTONIO GARCIA-RAMOS Y VAZQUEZ



En la parte superior, Pilar López, Miguel Albaicín y la Argentinita. Sobre este pie, otra vez la Argentinita con su hermana Pilar y los artistas del "ballet" del Teatro Español. (Octubre 1933.)

NINGUN matador de toros ha cultivado varios géneros literarios con tanto éxito como Ignacio, nacido en Sevilla el año 1891 y corneado mortalmente en Manzanares en 1934 al dar un pase de muleta, sentado en el estribo de la barrera, al toro "Granadino" de la vacada manchega de Ayala hermanos. Comenzó su vida de escritor publicando en el diario hispalense "La Unión" crónicas de las corridas de toros en que tomaba parte y haciéndolo con gran competencia, imparcialidad y donaire en la temporada de 1925. Dos años después practica íntimamente la poesía y es mecenas de la agrupación en la ciudad de la Giralda de los poetas de la generación del 27. Lo cuenta así Arturo del Villar: "El torero Ignacio Sánchez Mejías consiguió que el Ateneo de Sevilla invitase (pagando él todos los gastos) a un grupo de escritores jóvenes para que pronunciasen recitales. Una fotografía muy publicada muestra a Alberti, García Lorca, Chabás, Bacarisse, Romero Murube (presidente de la sección de literatura), Blasco Garzón (presidente del Ateneo), Jorge Guillén, Bergamín, Dámaso Alonso y Gerardo Diego". Dámaso Alonso dice en su obra "Poetas españoles contemporáneos": "Mi idea de la generación poética a que pertenezco va unida a

esa excursión sevillana" Y lo subraya en verso Guillén: "¿Aquel momento es ya una leyenda? / Un recuerdo de viaje / queda en nuestra memorias. / Sevilla: / Risueña compañía. / Concluyó la excursión. / Juntos ya para siempre". Los dos actos poéticos tuvieron lugar en el salón de actos de la Sociedad Económica de Amigos del País e Ignacio fue anfitrión de dos juergas flamencas, una en su finca "Pino Montano" y otra en una típica venta, cantando en las dos noches el jerezano Manuel Torres, acompañado con la sonanta de Manolo el de Huelva. Y con las claras del día segundo repitióse la ceremonia de coronación de los vates Quintana y Zorrilla, pues sobre las sienes jóvenes del hogar presidente de la Real Academia de la Lengua Española, Dámaso Alonso, colocó Sánchez Mejías hojas auténticas de laurel recolectadas de un árbol cercano. Creo fue en la Venta de Eritaña, esa definida por José del Río Sainz: "Vieja guitarra de Espa-

Estreno de «Calles de Cádiz», de Jiménez Chávarri.

- a) Canción de corro.
- b) Lección de baile.
- c) Tangos.
- d) Bulerías del Camaronero.
- e) Guardias del barrio.
- f) Nochebuena.

Jiménez Chávarri.

Por Argentinita, Pilar López, Fernanda, Macarrona, Malena, Jeroma, Manolita Maora, Adelita, Paquita la del Morao, Rafael Ortega, Lillo, Pablo y Curro Jiménez, José Perullera, el Gloria, el Titi, Antonio y Juanito Jiménez, el Churri y Espeleta.

Programa del día 16 de octubre de 1933.

ña / hecha vieja de llorar / en la Venta de Eritaña". Y cantada en un romance de Fernando Villalón: "La corrida del domingo / no se encierra sin mi jaca. / Mi jaca la marismeña / que por piernas tiene alas. / Venta vieja de Eritaña, / la cola de mi caballo / dos toros negros peinaban."

En el año 1929 la compañía de María Guerrero López y Fernando y Carlos Díaz de Mendoza le estrena con éxito dos obras teatrales: "Sinrazón", que se desarrolla entre locos y el argumento basado en la teoría de Freud sobre psicoanálisis, y "Zaya", cuyos dos personajes principales son un famoso espada retirado y su mozo de estoques, los dos intensamente nostálgicos

del planeta de los toros. Y dejó otra no estrenada aún y quizá su mejor producción teatral, "Ni más ni menos". El rector de la Universidad de Granada, Antonio Gallego Morell, en su magnífico estudio "Teatro de Sánchez Mejías", publicado por la Editora Nacional, comenta que el protagonista es un personaje de doble vida, el elegante Lord Lister, que alterna con la mejor sociedad de Londres y es a la vez un ladrón de alto vuelo por ser acicate para ello la ambición de su amante Adriana y subraya que es una farsa de ultratumba admirable. En el mes de septiembre del antedicho 1929 termina Ignacio los estudios de bachillerato, que abandonó en Sevilla durante su mocedad a causa de sus andanzas táuricas y que no habían esclarecido en sus excelentes biografías ni José María de Cossío ni Gallego Morell. Dato inédito que he encontrado en el archivo del Instituto de Segunda Enseñanza de Huelva, donde consta que aprobó por libre las asignaturas del último curso que le faltaban, siendo curioso anotar que contaba entonces 38 años de edad y estaba por segunda vez retirado de los ruedos.

Pero la faceta suya que quiero hoy resaltar es la de creador y animador en el año 1933 de un espectáculo folklórico de Andalucía la Baja y que puede tener su origen en una conferencia que pronunció en Valladolid el 22 de septiembre de 1925, en cuyo día pasa del redondel al ateneo. Por la tarde torea una corrida del ciclo ferial, en unión del rejoneador don Antonio Cañero y de los espadas Antonio Márquez y Marcial Lalanda, con toros de Antonio Pérez-Tabernero. En dicha corrida es Ignacio el que consigue más lucimiento, con premio de vuelta al ruedo en su primero y las dos orejas y el rabo de su segundo. Y por la noche ocupa la docta tribuna, con lleno hasta la bandera, según la frase tópica, y gran expectación, que no defrauda seguidamente al leer los tres primeros capítulos de una novela que está escribiendo y titulada "La amargura del triunfo". El diario local "El Norte de Castilla" publicó al día siguiente el primer capítulo, que lleva el título de "Marujilla, la de las perlas negras", narración interesantísima. Lo centra un monólogo del mozo de espadas Ezpeleta, que rememora a su antiguo maestro, un torero irreprochable, mientras espera a su jefe actual, un incipiente novillero, demasiado mujeriego. Transcribo una parte del capítulo: "La luz



CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS

ESTAMO



del día empezaba a entrar por la rendija de los balcones. En un butacón mugriento y cómodo, Ezpeleta esperaba inútilmente desde primera noche la llegada de su jefe. Púsose en pie, y abriendo de par en par la puerta de madera que daba al cierro, contempló la calle tras los cristales. De "Villa Rosa" empezaban a salir borrachos. Un grupo de éstos, pasando por debajo del cierro, se dirigía a la calle de la Cruz. Ezpeleta los contempló un momento. Eran gente conocida. Chacón, teatralmente majestuoso, se despidió de ellos con rebuscada cortesía. —Señores, me voy muy agradecido y he pasado un rato verdaderamente agradable. —Con Dió, don Antonio. —Hasta luego, don Antonio. —Que usted descanse, don Antonio. — La voz aguardentosa de don Francisco Andrade cortó el coro de adulaciones: —Cuidado con las pulmonías, don Antonio, que mañana hay toros y no podríamos asistir a su entierro. — Unas carcajadas tan aduladoras como los saludos, subieron hasta el cierro que ocupaba Ezpeleta, produciendo en su ánimo el efecto de un latigazo. —Pero que esta gente se divierta con esas tonterías. Mi usted que pasó la noche fuera de su casa, con lo bien que se duerme en la casa de uno, gastando dinero, dando disgusto a la familia, haciendo tiras la salud, criticando de los mismos que los explotan, haciendo el ridículo con las borracheras, con estos flamencos de pandeleta y estos amigos de ocasión. Y tóo pa podé desí mañana en el café que san divertío, sabiendo uno mismo que es mentira".

Estimo puede ligarse el párrafo copiado con la organización de una compañía teatral de canto y baile españoles, que dirigen Encarnación López "Argentinita" y su hermana Pilar López y que se estrena, nada más y nada menos, en el Teatro Español madrileño, lo que hace opinar a "Acorde" en el diario "Informaciones" del día 16 de octubre de 1933: "A nuestro modo de ver el escenario respetable del Teatro Español es el lugar menos indicado para cierta clase de festejos". Del "Heraldo de Madrid" recojo: "Lo verdaderamente notable fue la segunda parte del programa. Por muy despegado que se esté del canto jondo y por muy desvinculado que uno se crea de la gitanería andante, se siente ante estos cantos y bailes un estremecimiento que viene de no sabemos que hondos entresijos del alma". El diario "Aho-

ra" decía: "Finalmente estrenóse el poema popular "Calles de Cádiz", sucesión de estampas cuya sola enunciación dará idea de su pintoresco y hondo sabor; "Canción de corro", "Lección de baile", "Tango de las viejas ricas", "Bulerías del camarero", "Guardias de barrio" y "Villancicos de la Nochebuena en Jerez". Intervienen en la magistral interpretación con "Argentinita" y su hermana Pilar López, la Fernanda, la Macarrona, la Malena, la Jeroma, Manolita la Maora, Adelita, Paquita la del Morao, Rafael Ortega, Lillo, Pablo y Curro Jiménez, José Perulleiro, el Gloria, el Titi, Antonio y Juanito Giménez, el Churri y Ezpeleta" Y, en fin, el "ABC": "Se estrenó "Calles de Cádiz", del que es autor el señor Jiménez Chávarri, interpretación lírica de la vida callejera gaditana, en que tanguen los chicos, los paseantes, los vendedores, los zapateros de portal y hasta los guardias del municipio. Se compone de varias estampas deliciosas y termina con "Una Nochebuena en Jerez" en que se lucen con villancicos bailables todos los que componen la gran compañía y que fue repetida varias veces entre interminables ovaciones".

¿Y sabe el lector quién era Jiménez Chávarri? Lo he comprobado en una ficha de la Sociedad de Autores Españoles: "Jiménez Chávarri", pseudónimo de Ignacio Sánchez Mejías. Domicilio, Pino Montano, Sevilla". El modélico espectáculo de canciones y bailes recorrió toda España y el 24 de junio de 1934, un mes antes de la reaparición de Ignacio en la plaza de toros de Cádiz, actuó elogiosamente en el Teatre des Ambassadeurs de la capital de Francia. Seis semanas después acaeció la tarde infausta de Manzanares.



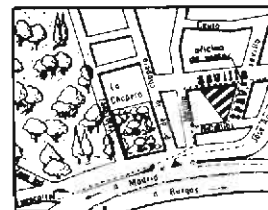
ANTONIO GARCIA-RAMOS Y VAZQUEZ

OS CON LA GENTE.



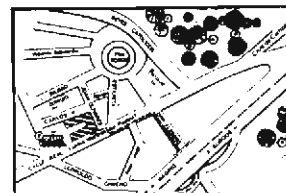
3
Grandes
Promociones
en
la
ZONA
NORTE

EDIFICIO TRIANGULO 
 TRAVESIA SEVILLA, 14
 EN ALCOBENDAS




3y4 dormitorios LOCALES COMERCIALES
 Amplias Facilidades

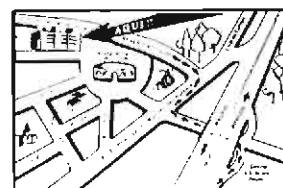
 **edificio**
BLASON de
CASTILLA
 c/ Real, 77



PISOS CENTRICOS
en S.S. de los Reyes

* PISOS 1, 2, 3 y 4 DORMITORIOS
 * TERRAZAS PRIVADAS
 Plazas de garaje.
 Locales Comerciales.

 **REYES**
edificio CATÓLICOS



Avda. Reyes Católicos, 36 y 38
S.S. de los Reyes

Promueve y vende:
VIVIENDAS Y COMERCIOS, S.A
 Capitan Haya, 55 MADRID 20

TALLERES TINEO

Agencia Oficial

RENAULT



HIGUERAS, 40
 TELEF. 464 89 08

CAYETANO PANDO, 3
 MADRID - 11

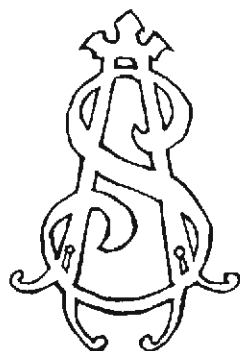
TABERNA DE ANTONIO SANCHEZ

Vinos y Comidas

*

La antigua Taberna de D. Antonio Sánchez vuelve a abrir sus puertas para la afición madrileña.

Se reanudan doscientos años de tradición cultural.



Mesón de Paredes, 13

Teléfono 228 18 06

LOS TOROS, CUANDO NO EXISTIAN PERIODICOS



En tanto no aparecieron los primeros periódicos, las noticias sobre corridas de toros sólo podían llegar a conocimiento del público merced a cartas, avisos, relaciones en prosa y verso, o gracias a algunos libros en que se relataban los variados festejos que por algún acontecimiento se celebraban en una y aún en varias poblaciones (1).

En el mes de febrero de 1661 apareció en Madrid el número uno del primer periódico, con el siguiente título: "Relación o gaceta de algunos casos particulares, así políticos como militares, sucedidos en la mayor parte del mundo, hasta fin de diciembre de 1660". Cuatro páginas y el tamaño en cuarto tenía aquella "Gaceta", tamaño y cantidad de páginas que, en general, perduró durante bastante tiempo en la Prensa de la época.

NO obstante estas hojas impresas que solían aparecer semanalmente, aún siguieron imprimiéndose relaciones sobre hechos particulares, que los ampliaban y relataban desde puntos de vista distintos, y que hoy nos sirven para conocer pormenores que, de no existir más fuente que la de los periódicos, hubiéramos tenido muy pobre idea de cuanto sucedió en aquellas fiestas de toros.

Se deben a las crónicas, e incluso al Romancero, las noticias primeras sobre los toros, aun cuando no en todos los casos aquéllas y éste se redactan en el momento que los hechos sucedieron, sino mu-

cho después, por lo que no poseen el sentido propiamente informativo o periodístico que tienen las cartas, los avisos o las relaciones.

No son desdeñables, ni mucho menos, los relatos que nos dejaron viajeros extranjeros que en todo tiempo nos visitaron, por cuanto generalmente suelen proporcionarnos pormenores muy apreciables de cómo eran las corridas; pormenores que, por sobradamente conocidos de los españoles, no cuidan éstos de registrar. El primer viajero que legó a la posteridad su relato sobre los toros nos visitó en el siglo XV. Se trata del barón de Rosmithal, que presenció una corrida en Burgos el año 1466.

"También vimos en esta ciudad —escribe— una fiesta de toros bravos, a los cuales acosaban y sujetaban alanos. En España y en Portugal los ganados no están en las casas, sino que sus dueños les ponen una señal y pastan libres en las selvas y en los desiertos... Por lo demás, en los días festivos tienen gran recreación con los toros, para lo cual cogen dos o tres de una manada y los introducen sigilosamente en la ciudad, los encierran en las plazas, y hombres a caballo los acosan y les clavan agujones para enfurecerlos y obligarlos a arremeter a cualquier objeto; cuando el toro está ya muy fatigado y lleno de saetas, suel-

tan dos o tres perros, que muerden al toro en las orejas y lo sujetan con gran fuerza; los perros aprietan tan recio que no sueltan el bocado si no les abren la boca con un hierro. La carne de estos toros no se vende a los de la ciudad, sino a la gente del campo; en esta fiesta murió un caballo y un hombre, y salieron, además, dos estropeados".

El viernes 24 de junio de 1524 alanceó Carlos V un toro en Burgos, noticia que conocemos por las cartas de don Martín de Salinas, exhumadas por Antonio Rodríguez Villa.

"Carta 71. Para el Sr. Infante. — Burgos, 25 de junio de 1525 a la tarde:

... A la tarde, después de



**La avería no la tiene sólo el VECINO;
tarde o temprano puede ocurrirle.
PREVEALO.**



¿CONOCE NUESTROS SERVICIOS?

Por dos mil pesetas al año, todos cubiertos.

- Ayuda automovilística
- Asistencia en España y en los cinco continentes.
- Documentos internacionales.
- Carnet de Camping.
- Gasolina para Italia.
- Cartas de Crédito y Cuaderno de Asistencia.
- Publicaciones, etc.

Si aún no es socio del RACE, y para convencerse necesita más información, cumplimente este cupón y envíelo a:

REAL AUTOMOVIL CLUB DE ESPAÑA

José Abascal, 10

MADRID

Deseo recibir información completa del RACE

Nombre y apellidos:

Dirección:

Ciudad: Provincia:

Automóvil marca: Matrícula:

FIRMA,

LOS TOROS, CUANDO NO EXISTIAN PERIODICOS

comer, comenzaron de correr los toros; y al segundo vino S. M. con hasta XX caballeros ricamente aderezados; y tomó S. M. una lanza de torear, y rostro a rostro alanceó un toro como lo hiciera el que acá mejor lo suele hacer, que el toro le mató el caballo; y no contento de lo haber hecho una vez bien, lo quiso hacer otra vez, y lo hizo tan bien como la primera, sino que el toro le mató el caballo; y desta manera él y sus caballeros anduvieron en la plaza corriendo cuatro o cinco toros..."

EN "Viaje de Felipe II a Inglaterra", escrito por Andrés Muñoz, se da cuenta de las varias ocasiones en que aquel príncipe vio correr toros con motivo de su jornada emprendida para desposarse con la reina de aquel país; viaje que se efectuó en 1554.

"Otro día se corrieron en la plaza de abajo de la villa (de Benavente) cinco toros harto extremados de buenos. Estuvieron sus Altezas a verlos en las casas de Pero Hernández... Entre los toros de esta plaza hubo uno endiablado, y de tal manera que no dio lugar a Sus Altezas a salir por la puerta principal que habían entrado; y por no matar tan buen toro salieron por un postigo falso de la casa más de una hora anochecido. Y continuó el toro en el coso hasta que ya fue de día, con tener las calles desembarazadas para se poder ir."

Luis Cabrera de Córdoba, en sus "Relaciones..." nos proporciona muchas noticias de toros celebrados en su tiempo. Con ocasión de la entrada en Madrid de Margarita de Austria, tras su matrimonio con Felipe III, hubo toros y cañas en la Plaza Mayor el jueves 1.º de diciembre de 1599.

"La Reina Nuestra Señora —escribe— ha estado enferma quince días... y el jueves pasado salió a la plaza a ver correr los toros y el juego de cañas que se difirió por su en-

fermedad hasta entonces. Fue la fiesta muy buena y regocijada con el juego de cañas... sin haber sucedido ninguna desgracia más de haber muerto un toro al caballo del Correo Mayor por socorrer a un hombre, y otro caballo al duque de Alba queriendo herir con el rejón."

En septiembre de 1617 la Universidad de Alcalá hizo voto de guardar el misterio de la Inmaculada. Los toros que por tal motivo hubo los conocemos por la "Relación de las famosas fiestas que se hicieron en la Universidad de Alcalá de Henares, después de haber hecho voto de guardar y tener en ella el sacrosanto misterio de la Inmaculada Concepción...", Anónimo, Alcalá, 1617.

El día siguiente se trujeron veinte y ocho toros los más bravos que se pudieron hallar en toda la ribera del Jarama; a la fama dellos se puede creer que se despobló medio Madrid de damas y caballeros para verlos y aun para jugar las cañas; corriéronse dos días arreo con extraordinario regocijo, que hubo harto que ver, por haber sido los toros extremados; hubo muchos rejones y lanzadas muy de ver, aunque ninguna desgracia en persona señalada.

El día siguiente hubo otros catorce toros, y juego de cañas de seis cuadrillas...

...Los toros fueron asimismo extremados, y hubo ni más ni menos que el día antes muchos rejones y lanzadas..."

En un manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional, "Noticias de Madrid de 1621 a 1627", se lee:

"A 19 (diciembre de 1622) hubo toros en la Plaza Mayor; y, por ser los días cortos, comieron los Reyes en la Plaza. No hubo desgracia, sino muy buenas suertes, y muchos caballeros; y don Pedro de Barros esperó a un toro al salir del toril, y le puso el rejón con tan buena suerte que cayó allí muerto a sus pies. Hubo grandes vítores, y pañuelos. Fue una tarde muy lucida; y los Reyes estuvieron muy gustosos."



Quevedo se ocupó de los toros corridos por Santa Ana en la Plaza Mayor de Madrid el 28 de agosto de 1632.

Mientras que fui tabique y desvanes, desiguales en cimienta y azotea, tela fina en lacayos fue librea; ya no me puedo hartar de tafetanes.

Hoy, hermosa, me faltan los galanes, y el silbo bien bebido me torea; yo tuve la ventura de la fea, como la pronostican los refranes.

Tan sola siempre, tan a pie me hallo, que vueltos en andrajos los rejonos, tengo el fuego de Troya, no el caballo.

Los bravos son mis altos, y escalones, no los toros, pues tengo, y no lo callo, más hombres en terrados, que en balcones⁽²⁾

se mejoró soltaron un toro, que se defendió de espadas y medias lunas para que no le jarretasen por más de una hora. Fue este el quinto de la fiesta y los caballeros que habían de salir a dar rejón, por tres veces pidieron a S. M. su venia para irlo a matar; y las dos negó; la tercera condescendió y salieron siete. Quebraron docena y media de rejonos con grande gala, y el que antes era león empezó a temer y acobardarse de los caballeros; cercáronle y acabaron con él a cuchilladas...

Sobre los toros de la Plaza Mayor de Madrid del lunes 6 de julio de 1648 escribieron para sus coetáneos y también para la posteridad un Anónimo, Alvaro Cubillo de Aragón, Francisco Bernaldo de Quirós, Gabriel Bocángel y otros, aunque no todos lo publicaron en el instante. El "Romance de los toros de Madrid", Anónimo, dice:

Sacaron el primer toro, cuento otro desde aquí; pues hallándome en la plaza, no hice poco en huir

Y viéndome en tal peligro, temeroso me escondí, viendo que eran más los toros de los que hay en el toril.

Ya se acabaron los toros y ya estoy, pobre de mí, no teniendo en qué soñar empezando el dormir.

JERONIMO de Barriónuevo también dio no pocas noticias sobre corridas efectuadas. De la celebrada en Madrid el lunes 27 de julio de 1654, escribía en sus "Avisos":

"Por la tarde hubo toros ferocísimos, muchos rejonos y dichas suertes; pero tan gran calor, que se quedaban los hombres en cueros en los tabiados, que era una mojiganga ver cómo estaba la plaza por todas partes".

El viaje de Felipe IV para efectuar las entregas de su hija María Teresa a Luis XIV, dio ocasión para celebrar corridas en Alcalá, Lerma, Burgos, Victoria y tres veces en Valladolid, una de las cuales la tomamos del relato de Leonardo del Castillo, aparecido, por cierto con siete años de retraso:

"Aquella tarde (viernes 18 de junio de 1660) salió S. M. de Palacio a las cinco, y por el Puente Real, fabricado sobre este celebrado río, pasó a su huerta, que comúnmente llaman del Rey; la cual está de la otra parte de las aguas, eminentemente a ellas el territorio sobre que está plantada; y mucho más un cuarto, en cuyos mira-

dores vio S. M. la fiesta del despeño de toros...

Tenía una puerta la plaza desde la cual, hasta el río, había un empinado despeñadero, hecho artificiosamente de tablas que, sobre estar lisas y pendientes, tenían un unto engañoso facilitando el deslize. Echaron muchos toros al coso de particular braveza, y fue muy de ver el precipicio con que en saliendo de la puerta se deslizaban y desprendían, ayudando a hacer más violento el despeño la misma fuerza con que lidiaban inútilmente por detenerse. Apenas se cobraban de la novedad que causaba a su fiereza el pasado golpe y ruido con que herían las aguas al sumergirse, cuando muchos toreadores les agitaban con varas largas, desde barcos, y muchos nadadores (libres del estorbo de los vestidos) les acababan desde más cerca..."

SOBRE la corrida celebrada en el Retiro el lunes 19 de mayo de 1636 se refiere en una de las cartas de los jesuitas, lo siguiente:

"Carta del P. Sebastián González al P. Pereyra, Madrid, 27 de mayo de 1636.

Pax Christi, etc. Padre mío: El martes pasado los dejamos a los cortesanos en los toros. El número de gente fue el mayor que se ha visto; más aguóselos Dios, porque a las cuatro y media vino una nube y descargó tan furiosa agua, que en más de una hora y media no cesó... La plaza estaba hecha un mar, y cuando

(1) En el caso de festejos verificados en una sola población, el siguiente libro: "Justa poética celebrada por la Universidad de Alcalá, Colegio Mayor de San Ildefonso, en el nacimiento del Ppe. de las Españas, Consagrada al Rey Ntro. Sr. Publícala el Dr. Francisco Ignacio de Porres..." (Alcalá, 1658) en el cual se historia el origen de las corridas y se describe la celebrada en Alcalá por aquellos días.

Y en el de fiestas dadas en diversas poblaciones celebrando un mismo acontecimiento, el libro de fray Diego de San José "Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron a la beatificación de... Teresa de Jesús...", año 1615, en el que se registran no pocas corridas celebradas en toda España por tal motivo.

(2) Este soneto se lo dedicó Quevedo a la Plaza Mayor más que a la corrida en sí, pues su espíritu mordaz veía en la plaza el escenario de una fiesta que apasionaba.



EMPRESA
NACIONAL **ADARO**
DE INVESTIGACIONES MINERAS S.A.

EXPLORACION, INVESTIGACION
E INGENIERIA DE DESARROLLO
DE RECURSOS DEL SUBSUELO

enadimsa

Geológicos • Minerales
Hidrogeológicos
Geotérmicos • Geotécnicos

PROTECCION DEL MEDIO: TRATAMIENTO DE RESIDUOS SOLIDOS URBANOS E INDUSTRIALES
ORDENACION GEOLOGICA DE LA INFRAESTRUCTURA PARA EL
DESARROLLO REGIONAL

SERVICIOS ESPECIALIZADOS EN:

*Geología - Geofísica - Geoquímica - Geotecnia y Geomecánica - Mineralogía y Metalquímica - Mineralurgia
Hidrogeología - Geomatemática - Planta piloto de residuos sólidos urbanos - Planta piloto de concentración
de minerales - Documentación - Economía mineral - Sondeos*

DOMICILIO SOCIAL Y GERENCIA: Serrano, 116 - Teléfono 262 41 10 - MADRID-6
CENTRO DE INVESTIGACION «JUAN GAVALA»: Carretera de Andalucía, Km. 12 - Teléfono 797 34 00
Télex 42083-geo-e

GETAFE

•

(MADRID)

ANIS CHINCHON

SAEZ

* * *

DESTILERIAS GONZALO FUENTES

*

CHINCHON



LUCIO VILLALBA BAYO

Un camino duro y difícil.

Han sido 25 años de dura tarea casi sin detener la marcha.
Con el orgullo de la llegada puntual a todos los objetivos previstos.
Como debe ser. Y con el conocimiento de la obra bien hecha.
De prestigio. Por profesionales, claro. ¡Y a todo tren!

Reproducciones offset. Tipografía y serigrafía.



Fotograbado

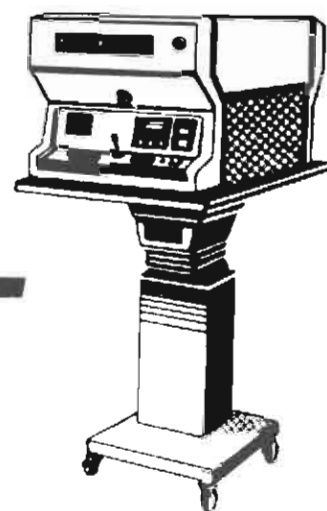
LA PRENSA, S.L.

Plaza del Callao, 4. Teléfono 231 9428. Madrid-13

**Compruebe
la visión de sus
hijos en menos de
un minuto**

GRATIS

SIN NINGUNA CLASE
DE MOLESTIAS



Con la atención al cliente que distingue a

ULLOA OPTICO

Avd. Albufera, 12	Carmen, 14	P. Extremadura, 55
Alcalá, 147	Carmen, 15	P. Extremadura, 135
Alcalá, 359	Diego de León, 67	Gran Vía, 16
Argumosa, 1	P. Delicias, 16	Luchana, 36
Bravo Murillo, 153	Duque de Alba, 10	Princesa, 58
Bravo Murillo, 256		Serrano, 21

**ULLOA
OPTICO**
Miramos por sus ojos

TALBOT 150 ECONOMICO & DURO.



El Talbot 150 es práctico por su dureza y economía.

Duro, porque resiste sin averías cualquier esfuerzo, por fuerte que sea. Económico, porque consume tan sólo 6,1 litros con un motor de 1.592 c.c. y 88 CV de potencia (GT) y gasolina normal, ahorrando 6 pesetas por litro (LS).

Desde 549.900 Ptas. F. F.

**TALBOT 150.
DEMOSTRADO EN LA
PRACTICA.**



EL ESPIRITU AUTOMOVILISTA.

TALBOT



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Su compañía de seguros
de toda la vida

¿Qué nivel
de nuevos beneficios
se ha marcado usted?

**“En Puerto Rico, U.S.A.,
los industriales españoles están obteniendo
grandes beneficios. Con toda seguridad.”**

La industria española de la confección, de la cosmética,
de la alimentación, fabricantes españoles de juguetes, zapatos, etc...
están beneficiándose de las ventajas de producir en Puerto Rico.

Hasta un 90% de exención de impuestos,
mano de obra disponible y experta, facilidades crediticias y estabilidad.
Y un mercado de 230 millones de consumidores norteamericanos,
sin pagar aranceles.

Pídanos información.

Puerto Rico, U.S.A.

El camino más fácil hacia el mercado más grande.

Oficina de Fomento Industrial de Puerto Rico.
Paseo de la Castellana, 144 (intresuelo). Teléfs.: 250 31 33 y 250 76 02. Madrid-16



Clávela
en el mapa
de España

TIENE
MAS DE 1.900
POSIBILIDADES
DE
ACERTAR

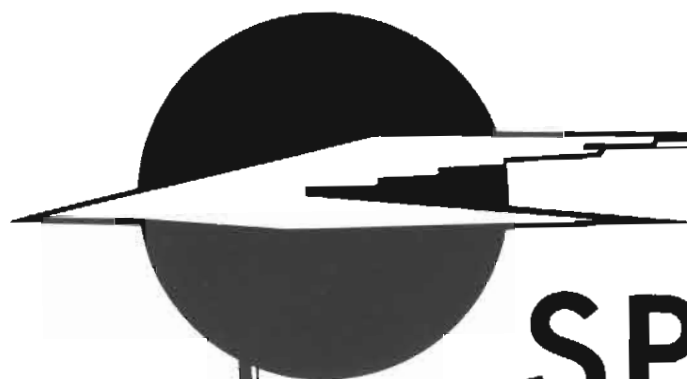


"Para seguir adelante"

A.B.E. 9869

B.S.A.





SPANTAX

TRANSPORTES AEREOS
AIR CHARTERS

Paseo de la Castellana 181
Telf. 279 69 00 (10 líneas)
Telex: 27436 MADBX-E
Madrid 16 - ESPAÑA

PLACA AL MERITO TURISTICO

ANDE SEGURO POR LA VIDA CON UNA BUENA COMPAÑIA

La seguridad bien
entendida empieza por un
**PLAN DE PROTECCION
FAMILIAR.**

- Para mejorar el status de vida familiar.
- Para garantizar la educación de los hijos.
- Para crear un patrimonio familiar.

Este plan se lo ofrece
Nationale-Nederlanden
su buena compañía.



Nationale-Nederlanden

COMPAÑIA HOLANDESA DE SEGUROS
Paseo Castellana, 149. Tel. 279 77 00. MADRID 16
Ercilla, 32. Tel. 443 17 54. BILBAO-10

Para más información recorte el anuncio y envíelo a nuestra
dirección:

D. _____

Domicilio _____

Ciudad _____



Las ventajas de un Gran Banco.

Viajar por España o el extranjero sabiendo que tiene a su disposición numerosas oficinas y corresponsales en todo el mundo.

Pasar por el Banco los pagos fijos que se le presentan todos los meses.

Comprar lo que desee sin necesidad de llevar dinero, sólo su talonario de cheques o tarjeta de crédito.

Hacer gestiones comerciales y operaciones en el extranjero a través de la División Internacional, dotada de servicios altamente especializados.

Informarse de cualquier gestión relacionada con el banco y asesorarse convenientemente.

Estas y muchas más son las ventajas de un gran Banco.

Las ventajas del Banco Central.



BANCO CENTRAL



FORD GRANADA inyección, el lujo de la potencia extra.

Ford trae el Granada que faltaba.

Todo el lujo, la estabilidad, el confort del Granada se ven ahora incrementados en España con una buena inyección: el Ford Granada 2.8 de inyección.

Una innovación técnica del mas alto nivel que le hace andar aún más...

y, sorprendentemente, gastar menos.

Cada gramo de gasolina es aprovechado por su sistema de inyección.

Para que usted gaste lo justo, por rápido que vaya. Y lo justo del Granada, le va a dejar muy sorprendido.

Por supuesto, los Granada de inyección vienen con cambio manual o automático.

El Ford Granada 2.8 inyección

trae un magnífico equipo de serie digno de un automóvil realmente excepcional, que incluye:

- Dirección asistida.
 - Aire acondicionado.
 - Llantas de aleación ligera.
 - Radiocassette stereo con antena automática.
 - Espejos retrovisores exteriores de control remoto.
 - Cierre de puertas centralizado.
 - Elevalunas eléctricos.
- Y con estas excelentes prestaciones:
Velocidad máxima:
193 Km/h.
Aceleración: 9,5 seg. de
0 a 100 Km/h.
Con 160 CV DIN... ¡de lujo!

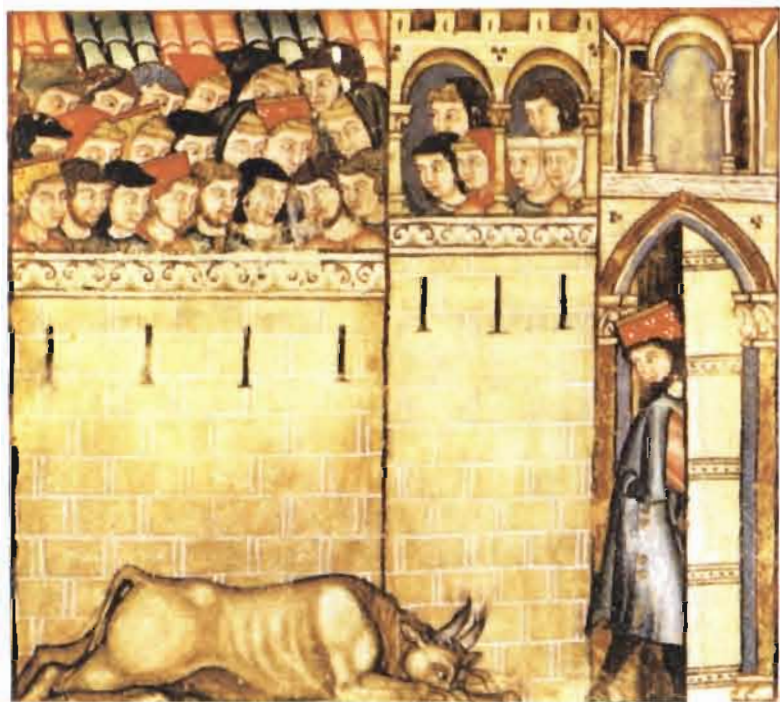


GRANADA 2.8L *Optima*

Ford Granada. Un lujo. Segurísimo.

-Faros de largo alcance y antiniebla son elementos opcionales.

FORD GRANADA 



Primer reportaje gráfico de una corrida de toros. Siglo XIII.

Edición facsímil del «códice rico» de las
CANTIGAS de SANTA MARIA
de **ALFONSO X el SABIO**



Edilán

EDITORA INTERNACIONAL DE LIBROS ANTIGUOS, S.A.

: GRAL. RODRIGO, 2 - PPAL. C TELFS 253 25 15 - 253 55 56

: MUNTANER, 411-413 TELFS. 211 89 00

VALENCIA : HERNAN CORTES, 12 TELFS. 322 04 06 - 322 20 02